NUEVA ÉPOCA AÑO I4 NÚM. 55 OCTUBRE-DICIEMBRE DE 2012 ISSN 1665-8736

El Cronista POLITÉCNICO

Decano, obra y experiencias
GUADALUPE SALINAS CASTILLO

Prestigio Politécnico
LEOPOLDO ANCONA HERNÁNDEZ

90 AÑOS DE LA ESCUELA SUPERIOR DE INGENIERÍA Y ARQUITECTURA

INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

PRESIDENCIA DEL DECANATO

REVISTA DE DIVULGACIÓN HISTÓRICA DE LA PRESIDENCIA DEL DECANATO

DIRECTORIO
INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

Yoloxóchitl Bustamante Díez
Directora General

Juan Manuel Cantú Vázquez
Secretario General

Daffny J. Rosado Moreno
Secretario Académico

Jaime Álvarez Gallegos
Secretario de Investigación y Posgrado

Óscar Jorge Súchil Villegas
Secretario de Extensión e Integración Social

Ernesto Mercado Escutia
Secretario de Servicios Educativos

Fernando Arellano Calderón
Secretario de Gestión Estratégica

Emma Frida Galicia Haro
Secretaria de Administración

Cuauhtémoc Acosta Díaz
Secretario Ejecutivo de la Comisión de Operación y Fomento de Actividades Académicas

Salvador Silva Ruvalcaba
Secretario Ejecutivo del Patronato de Obras e Instalaciones

Adriana Campos López
Abogada General

Jesús Ávila Galinzoga
Presidente del Decanato

EL CRONISTA POLITÉCNICO
Año 14, número 55 Octubre-diciembre de 2012

Jesús Ávila Galinzoga
Director

Comité Editorial
Ma. Isabel Álvarez Duncan
Jesús Ávila Galinzoga
Max Calvillo Velasco
Araceli Díaz Jiménez
Mercedes Díaz Romero
Manuel Landeros Ledesma
Rosa Isabel Ochoa Báez
Alicia Reséndiz Reyes
Ignacio Ríos de la Torre
Norma Patricia Rodríguez Gasca
Sergio Sandoval Reyes
Inocencio Roque Tiburcio Medina
Gerardo Alejandro Valentino Orozco
Ma. Isabel Vargas Aguilar

Andrés Ortiz Morales
Editor

Margarita Sam
Revisión de estilo

Francisco Javier Juárez Barrera
Diseño Gráfico

El Cronista Politécnico. Nueva época, Año 14, número 55, Octubre-diciembre de 2012. Publicación trimestral. Editor responsable: Ing. Jesús Ávila Galinzoga. Núm. de certificado de reserva de derechos de autor: 04-2002-041013370300-102. Núm. de certificado de licitud de título: 12064. Núm. de certificado de licitud de contenido: 8444, expedidos el 26 de junio de 2002. No. ISSN: 1665-8736. Prolongación de Carpio y Lauro Aguirre s/n, Col. Santo Tomás, delegación Miguel Hidalgo, CP 11340, México, DF Tel. 5729-6000 ext. 63020, Fax: 63039.
E-mail: jgalinzo@ipn.mx / decanato@ipn.mx / cronista@ipn.mx. Impreso en Ediciones Gráficas Z, S.A. de C.V. Av. Luis Espinoza lote 16 mz. 8, col. Solidaridad Nacional, Deleg. Gustavo A. Madero, México, DF 07270. Distribuido por: Depto. de Archivo y Correspondencia del IPN, Oficialía de partes, Prolongación de Carpio y Lauro Aguirre s/n, Col. Santo Tomás, delegación Miguel Hidalgo, CP 11340, México, DF Tel. 5341-1346. Los artículos firmados son responsabilidad del autor.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos citando la fuente de origen.

CONTENIDO

Editorial **1**

90 años de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura
Juan Manuel Navarro Pineda / Raúl Rolando Illán Gómez
Jaime Rueda Gaxiola **2**

La generación del esfuerzo. Ingenieros geólogos de la ESIA 1957-1960
Jaime Rueda Gaxiola **6**

El logo de UPIITA, fuente de identidad
Jesús Noe Medina Gutiérrez **10**

El perfil profesional del Contador Público, de acuerdo al modelo educativo institucional, caso ESCA Unidad Tepepan
María Estela Casas Hernández / Guadalupe Salinas Castillo
Diana Pliego Flores **13**

Rodolfo Hernández Corzo
Andrés Ortiz Morales **19**

Semblanza de la maestra Ana María Cristina Reyes Reyes, directora de la ESEO del IPN
María Luz Medina Miranda **24**

La escolta del CECYT Miguel Othón de Mendizábal es la primera del IPN en ganar un concurso a nivel nacional en su historia
Carlos Mora Vidal **25**

El CECYT número 10 Carlos Vallejo Márquez, historia de cooperación y éxito
Inocencio Roque Tiburcio Medina **26**

El CECYT Walter Cross Buchanan, un árbol del mañana que alcanzó la madurez a los 30 años.
Héctor Trejo Sánchez **29**

Inauguración del Archivo Histórico del CIIDIR Sinaloa del IPN, recordando a Juan de Dios Bátiz Paredes
Melina López Meyer **30**

Un día por el Cuadrilátero
María Ángeles Padilla Blancas **31**

SECCIONES

Tesoros históricos **9**
Máximas politécnicas **12**
Decano, obra y experiencias: Guadalupe Salinas Castillo
Max Calvillo Velasco **16**
Prestigio politécnico: Leopoldo Ancona Hernández primer director de la ENCB.
Andrés Ortiz Morales **21**
Remembranzas **25**
De poetas / Fantasías mexicanas
Julio Torri **28**
Para aburridos / Pintando con números
Miguel Ángel Robles Colina **28**
Cronibuzón **30**
Hechos históricos del IPN **32**

CONTRAPORTADA
IMAGEN DEL RECUERDO

Develación del Muro de Honor del IPN en el 45 aniversario del Instituto.

Escríbenos:
cronista@ipn.mx

Síguenos en facebook: El Cronista Politécnico

En este número de *El Cronista Politécnico* se abordan diversos temas, con los cuales la Presidencia del Decanato divulga acontecimientos importantes, sucedidos en el transcurso de los años y que de alguna manera han influido en el espectacular desarrollo logrado por el Instituto Politécnico Nacional (IPN).

De las seis escuelas profesionales con las cuales se formó en 1936 el IPN, la Escuela Superior de Construcción creada en 1932, en interesante artículo, se describe la evolución que ha tenido en 90 años de su formación y actualmente con el nombre de Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA), sin olvidar sus objetivos iniciales, en tres campus se preparan ingenieros en las áreas de ingeniería civil, de arquitectura y de ciencias de la tierra, de donde han egresado brillantes profesionistas que, de manera destacada, han participado en el desarrollo del país. En otro artículo de la revista se ejemplifica la trascendente labor del IPN, al describir como en una de las escuelas de la ESIA, los hijos de las clases menos favorecidas pudieron convertirse en profesionistas y sobresalir en los ámbitos nacional e internacional.

Además, la revista por medio de artículos y notas informativas da a conocer los logros alcanzados en diversas escuelas de nivel superior y de nivel medio superior, así como de los centros de investigación con lo que se difunde a la comunidad politécnica información para incrementar la identidad politécnica.

EDITORIAL

La Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura nació hace 90 años tras concluir el momento más violento de la Revolución Mexicana. Surgió en el seno de la Secretaría de Educación Pública (SEP) que dirigía José Vasconcelos, y de la Dirección General de Enseñanza Técnica Industrial y Comercial (DGETIC) presidida por Roberto Medellín Ostos, la cual acababa de ser creada un año antes.

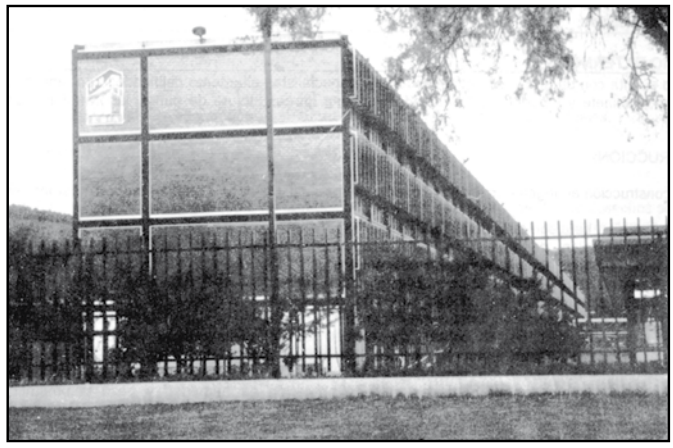
La Escuela Técnica de Constructores fue fruto de mexicanos concientes de que el país no debía perder más tiempo para iniciar el proceso de reconstrucción nacional. La necesidad imperante por fomentar el sector productivo, de crear infraestructura, construcción y de explotar sus recursos naturales y materiales, junto con las demandas revolucionarias de equidad y de integración educativa de sectores desprotegidos así como el imperativo de transformar a la sociedad mexicana a través de la educación hicieron posible el surgimiento de la escuela como producto de las inquietudes creadoras de la Revolución Mexicana.

Creación e integración al IPN

Su fecha de creación se considera el 22 de marzo de 1922, cuando la Secretaría de Guerra entregó a la SEP un viejo cuartel en la calle Tresguerras número 27. Tras este hecho trascendental del gobierno de Álvaro Obregón, que abría escuelas y cerraba cuarteles, inició labores la Escuela Técnica de Constructores teniendo como objetivo preparar con bases técnicas y prácticas a obreros y maestros del ramo de la construcción, electricidad, fundición y perforación de pozos. Se nombró como primer director de la escuela al ingeniero Manuel de Anda y Barreda (1922-1930).

Bajo la dirección del ingeniero José Gómez Tagle en marzo de 1932, al aprobarse el plan de estudios de la Escuela Politécnica Nacional antecedente del IPN, la escuela cambió de nombre y se transformó en Escuela Superior de Construcción. Con ello, iniciaron las carreras a nivel superior de ingeniero constructor y dos carreras técnicas. En ese mismo año, también mudó su domicilio a Calzada México Tacuba, esquina Maestro Rural, en San Jacinto, en el edificio que durante el siglo XIX fue sede de la Escuela Nacional de Artes y Oficios y que luego ocupó la Escuela Nacional de Agricultura.

En 1936, la Escuela Superior de Construcción fue una de las escuelas que integraron al IPN en el Casco de Santo Tomás; en ese año la carrera de ingeniero constructor se transformó en ingeniero arquitecto, asimismo se creó la carrera de ingeniero en estructuras y el posgrado en ingeniería sanitaria. En 1937, cambió su nombre a Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) que hasta la actualidad ostenta. Cabe resaltar que en el Casco de Santo Tomás, durante la gestión de Guillermo Chávez Pérez (1946-1948), las carreras de química y metalurgia fueron separadas de la ESIA, para que el 18 de mayo de 1948, se creará la Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas.



ESIA TICOMÁN. *AH- IPN. Fototeca*

Símbolos históricos de la ESIA

A través de su historia, la ESIA como una de las escuelas más añejas del IPN ha compartido diversos símbolos de identidad y de cohesión. Los que se consideraron comúnmente como los principales elementos de identidad son la porra, el himno, el juramento, el lema y sus escudos.

1. Los escudos de la ESIA han cambiado. Antes del actual, uno de los símbolos más importantes que se utilizó fue el contenido en el pendón de la Escuela Técnica de Cons-

Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura

Juan Manuel Navarro Pineda
Maestro decano de la ESIA Zacatenco

Raúl Rolando Illán Gómez
Maestro decano de la ESIA Tecamachalco

Jaime Rueda Gaxiola
Maestro decano de la ESIA Ticoman

90 años

1 En conmemoración al 90 aniversario de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) se llevó a cabo el día miércoles 22 de agosto a las 17:00 en la XXXI Feria Internacional del Libro Politécnica 2012 en las instalaciones de la Coordinación General de Formación e Innovación Educativa, la conferencia magistral "Historia de la ESIA en sus 90 años de existencia 1922-2012". Este texto reproduce algunos fragmentos de los temas de la presentación tratados por los maestros decanos en dicho evento.

tructores (hoy ESIA), utilizado entre 1924 y 1930, conformado por un panal que representa la excelencia en las obras de construcción, una abeja, símbolo de una comunidad trabajadora y próspera como la que necesitaba construir el México posrevolucionario, sustentado en la industria y excelencia de obras. También cuenta con un engrane, símbolo de unión, de coordinación de todas las artes para formar una verdadera industria; una plomada, instrumento muy importante para la construcción; una mujer en cuclillas, símbolo de la madre tierra de donde salen los materiales de construcción; y una voluta ornamento espiral que forma los ángulos del capitel de la columna jónica y de la arquitectura clásica. El escudo actual de la ESIA simboliza: a. La estructura de un puente colgante, colocado en la parte superior, representa la aplicación de la ingeniería civil. b. Los edificios que se aprecian en la parte inferior, simbolizan la aplicación de la arquitectura y la construcción de edificios. c. El rectángulo de la base, está relacionado a las Ciencias de la Tierra.

Ingeniero Juan de Dios Bátiz, Wilfrido Massieu y Alfonso Zurita (Secretario de las Escuelas Técnicas). Durante esta visita, la comitiva recorrió las escuelas y en especial la sala de maquetas de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, y las obras de ampliación de los edificios. Visita de Lázaro Cárdenas al Instituto Politécnico Nacional el dos de enero de 1939. AH- IPN. Fototeca.

2) Otro símbolo importante de la ESIA es el himno. De su creación y de su autor se conoce muy poco. No obstante, durante las décadas de 1950 y 1960 fue constantemente cantado por los alumnos en diversas ceremonias. No está de más reproducir dos estrofas de la letra de éste para ubicar las ideas principales y mundo simbólico que recrea:

La ESIA es como un faro en el mar,
que nos guía con su luz,
que nos guía y da fe,
por eso siempre debemos luchar,
por nuestra integridad.

Del pueblo somos y la ESIA nos da
ocasión de estudiar
de luchar y triunfar
un gran anhelo nuestra vida tendrá:
poder corresponder.

3) Otro elemento de identificación trascendental de los estudiantes de la ESIA era su porra. Hasta mediados de la década de 1960, el mundo simbólico e identitario del estudiante se asumía de manera catártica con este grito. Aunque de su creación y de su autor se conoce poco, al igual que la historia de otros símbolos, la historia oral es fundamental para el rescate y tonadita de esta porra:

Uno… dos… tres:
Jitlahuaque, Tlaquepaque, Chin Chamula ra.
Ingeniería y Arquitectura, ra, ra, ra.

4) Sin lugar a dudas, otro elemento históricamente muy utilizado por los alumnos de la ESIA fue el "Juramento de principios de los estudiantes de la ESIA del IPN". Éste se volvió otro elemento importante de identidad y orgullo por pertenecer a esta escuela politécnica. El punto 6 del juramento decía:

Por las razones anteriores me doy cuenta del esfuerzo que hace la sociedad y el Estado por sostener esta digna institución y soy conciente de la importancia de su cuidado y conservación, tanto en el aspecto espiritual como en el material, lo mismo en su doctrina y sus finalidades como sus bienes muebles e inmuebles para que futuras generaciones tengan la misma oportunidad que yo, de contar con un lugar apropiado para desenvolverse.

División por áreas y unidades adjuntas y reestructuración académica

Inauguración de la ESIA en la Ciudad Politécnica. Noviembre 26 de 1952. AH- IPN. Fototeca

En 1951, bajo la dirección de José Julio Díaz Espinosa, la ESIA cambió su dirección a Plan de Ayala y Prolongación de Carpio, y en 1957, tras el sismo que afectó su edificio, reubicó su domicilio al Palacio de Comunicaciones en la calle de Tacuba, Centro. Dos años después, la ESIA, bajo la dirección de Guillermo Chávez Pérez ocupó los edificios 4 y 5 de la recién inaugurada Unidad Profesional de Zacatenco. Asimismo, se impartieron nuevos planes de estudio para las carreras formativas de ingeniero petrolero, ingeniero geólogo, ingeniero topógrafo e hidrógrafo.

Palabras de bienvenida del director general del IPN ca.1954. AH- IPN. Fototeca

En 1970 durante la dirección de Jorge Valentín Zertuche Rangel (1970-1971), la ESIA se dividió en tres áreas: Arquitectura, con la carrera de ingeniero arquitecto; ingeniería civil, con la carrera de ingeniero civil; y Ciencias de la Tierra, con las carreras

Fotografía de finales de 1931. En la imagen están; Narciso Bassols, secretario de Educación Pública y Luis Enrique Erro, jefe del Departamento de Enseñanza Técnica, Industrial y Comercial (DETIC) de la SEP. Tras esta visita, la Escuela Técnica de Constructores cambió su nombre a Escuela Superior de Construcción. AH- IPN. Fototeca

de ingeniero geofísico, ingeniero geólogo, ingeniero petrolero e ingeniero topógrafo, cada una a cargo de un subdirector. El 14 de noviembre de 1974, por acuerdo del Consejo Técnico Consultivo Escolar, el área de Arquitectura de la ESIA se trasladó a Tecamachalco, siendo subdirector de esa área el ingeniero arquitecto Raúl R. Illán.

Para 1988, la subdirección de Tecamachalco se convirtió en dirección adjunta con un cuerpo administrativo bajo el control de un director principal. En 1988, la subdirección de Ciencias de la Tierra, dejó Zacatenco y se trasladó a la calzada Ticomán 600. En septiembre de 1990, se publicó el "Acuerdo de reestructuración académico-administrativa de la ESIA" que estableció tres unidades, asignándoles un director a cada una de ellas: Unidad Zacatenco, que impartía ingeniería civil; la Unidad Tecamachalco, ingeniero arquitecto, y la Unidad Ticomán, en la que se imparten ingeniero petrolero, ingeniero geólogo, ingeniero geofísico e ingeniero topógrafo y fotogrametrista.

Cabe añadir que actualmente, además de las carreras mencionadas, la ESIA Zacatenco imparte la maestría en ingeniería civil; la ESIA Tecamachalco, la maestría y el doctorado en ciencias en arquitectura y urbanismo, así como la especialidad en valuación inmobiliaria y en residencia de obras de restauración de monumentos.

Algunas aportaciones

Desde 1922, la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura ha cumplido con la finalidad de trabajar en la preparación científica y humanista de ingenieros y arquitectos, altamente capacitados que se han desarrollado tanto en el sector público y privado.

A través de la Unidad Tecamachalco, esta escuela politécnica ha contribuido enormemente al diseño arquitectónico, estructural y de instalaciones; a la administración y construcción de obra; a la planeación, ordenamiento territorial, y diseño urbano, así como a la docencia e investigación científica de la arquitectura y urbanismo en nuestro país. De la misma manera, la ESIA y la carrera de ingeniero arquitecto fueron de vanguardia, la respuesta de las fuerzas más avanzadas del país al movimiento revolucionario mundial de la arquitectura moderna. El carácter de nuestra escuela fue moldeado por el estudiante de extracción popular y del maestro con profética visión de la técnica dentro del desarrollo nacional. La escuela proclamó que la arquitectura debería tener una "trascendencia social" y desde su nacimiento abordaron en sus aulas y talleres de proyectos los problemas de la vivienda popular, escuela, fábricas y hospitales. Mientras la academia estaba en todo su apogeo, nuestra escuela proclamó el funcionalismo. La Escuela proclamó en México el mismo papel que la Bauhaus en Europa. Siendo el IPN el instrumento fundamental para tal efecto.

Hoy a través de su carrera de ingeniería petrolera, la ESIA Unidad Ticomán ha permitido a México tener ingenieros de perforación, de producción, de yacimientos y de servicios a pozos que se han desempeñado en Petróleos Mexicanos, Instituto Mexicano del Petróleo, la Comisión Federal de Electricidad, la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales así como en compañías proveedoras y de servicio de la industria petrolera. Hoy por hoy, los grandes descubrimientos de yacimientos petroleros del país fueron producto de egresados politécnicos. De la misma forma, la ESIA Ticoman a través de profesionistas egresados de la carrera de ingeniería geológica ha resuelto problemas ambientales, de contaminación del suelo y del agua, provocados por la explotación de recursos petroleros, minerales e industriales en general. Sus estudios también han favorecido a la prevención de los desastres provocados por procesos geológicos como actividad volcánica y sísmica, los procesos de ladera o movimientos de masas y las inundaciones. A través de la carrera de ingeniería topográfica y fotogramétrica ha tenido una aportación trascendental al país al egresar especialistas fundamentales de todo proyecto de ingeniería que tenga por objeto la construcción de infraestructura.

Toma de la protesta de juramento ante el director de la ESIA Reinhart Ruge ca. 1956. AH- IPN. Fototeca

La Unidad ESIA Zacatenco, ha formado especialistas en ingeniería civil que se han desempeñado en Instituciones públicas o privadas, satisfaciendo las necesidades nacionales de vías terrestres, ingeniería sanitaria y ambiental, estructuras, obras hidráulicas, obras de construcción, de sistemas y de geotecnia. Gracias a sus planeaciones, proyectos, construcción, operación y mantenimiento, los ingenieros civiles politécnicos han tenido un papel relevante en el desarrollo de la infraestructura nacional. Actualmente, los egresados de la ESIA han contribuido al desarrollo socioeconómico del país actuado como: gobernantes, legisladores, presidentes municipales y funcionarios públicos, docentes, directores de escuela de arquitectura, como empresarios y profesionistas liberales; su actuación ha sido distinguida por premios nacionales y del reconocimiento de toda la sociedad. Desde 1922, la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura ha cumplido con la finalidad de seguir trabajando en la preparación científica y humanista de ingenieros y arquitectos para el desarrollo nacional lo que ha llevado a cabo durante 90 años reafirmando el lema politécnico:

La Técnica al Servicio de la Patria

LA GENERACIÓN DEL ESFUERZO.

INGENIEROS GEÓLOGOS DE LA ESCUELA SUPERIOR DE INGENIERÍA Y ARQUITECTURA (ESIA) 1957-1960

JAIME RUEDA GAXIOLA
Maestro decano de la esia Ticomán

La Generación del Esfuerzo

El nombre de "Generación del Esfuerzo" fue puesto por el papá de Carolina una compañera de estudios de Giséle Xóchitl Rueda Solano, la mayor de las hijas del doctor Jaime Rueda Gaxiola, miembro de esta generación, quien, después de una plática de sobremesa, le narró sus peripecias en la Ciudad de México, antes y durante sus estudios en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) para obtener el título de Ingeniero Geólogo. Al escuchar sus andanzas para subsistir previo a su inscripción en la ESIA, y las dificultades para obtener y conservar, primero la beca del Politécnico y después la de Petróleos Mexicanos (Pemex), le dijo que ese esfuerzo era casi el mismo que habían hecho los ingenieros del Instituto que conocía. En efecto, el esfuerzo es la característica principal del conjunto de estudiantes de geología de esta generación 1957-1960, a quien se le ha conocido de esa manera.

La generación 1957-1960 de ingenieros geólogos fue la número 17, en la ESIA, la primera más numerosa (30 alumnos) ya que con anterioridad los egresados por generación no excedían los 15 alumnos. Estuvo constituida por estudiantes provenientes de 11 estados (Baja California, Campeche, Coahuila, Durango, Estado de México, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Tamaulipas, Veracruz y Zacatecas) así como del Distrito Federal, que habían sido educados con un sistema socialista, bajo un alto valor nacionalista y en circunstancias especiales.

Muchos quisieron ser politécnicos desde la infancia y aprendieron a querer al Instituto antes de haberse inscrito en él. Su infancia la vivieron en situaciones difíciles, en el proceso de urbanización en la mayoría de sus lugares de origen, en los cuales sólo se contaba con escuelas primarias, los estudios secundarios los tenían que hacer en otras poblaciones o en la capital estatal. Para los estudios superiores en la mayoría de los casos debían migrar a la Ciudad de México para complementar sus estudios, ya que la mayor parte de las escuelas de nivel medio superior y superior de carácter técnico se encontraban localizadas en la capital.

La narrativa de las vivencias de algunos de los miembros de la Generación del Esfuerzo permite saber cómo vivieron su infancia y su juventud, para poder entender, por medio de una biografía colectiva, las posibles causas que los llevaron a ingresar primero al Politécnico y después a contribuir al desarrollo del país.

Ingreso a la ESIA

En 1957, cuando ingresaron a la ESIA, un sismo destruyó una parte del edificio de la escuela y dañó el resto de las instalaciones. Por acuerdo presidencial, en la azotea del edificio del Palacio de la Secretaría de Comunicaciones, en la calle de Tacuba, frente al Palacio de Minería, fueron construidas provisionalmente aulas donde se terminaron las clases correspondientes a ese y al siguiente año. En 1958, se aprobaron los nuevos planes de estudio semestrales de las carreras de Ciencias de la Tierra: con duración de 5 años para las carreras de ingeniero geólogo e ingeniero petrolero, y de 3 años para la de ingeniero topógrafo e hidrógrafo. En 1959, la ESIA ocupó inicialmente los edificios 4 y 5 de la recientemente inaugurada Unidad Profesional de Zacatenco Adolfo López Mateos.

Al terminar el período de estudios, en 1960, la Generación del Esfuerzo solicitó, por medio del embajador de Cuba en México, doctor José Antonio Portuondo, al doctor Fidel Castro Ruz ser su padrino, ya que Cuba representaba, en esos años, los ideales de lucha por la liberación de los paises latinoamericanos del dominio capitalista y el inicio de una época de lucha por la igualdad internacional. Esta generación fue distinguida, también porque sus integrantes iniciaron su titulación en 1961, al siguiente año de

egreso, algunos con mención honorífica. También se distinguió porque tres de sus miembros fueron los primeros doctores en geología del IPN (Ariel Echávarri Pérez y Jaime Rueda Gaxiola, en 1967, en Francia y Santiago Chárleston Avilez, en 1973, en Estados Unidos).

Aportaciones a la nación

La mayor parte de los egresados de esta generación iniciaron su actividad laboral en Pemex, la otra mitad en diferentes Instituciones dedicadas a la exploración minera y a la geología aplicada a la ingeniería civil, donde sus logros fueron notables en la exploración petrolera y en la minera.

Desde 1961, en Pemex, los pasantes de ingenieros geólogos de esta generación, tuvieron la labor de incrementar la producción de petróleo y gas en la Zonas Norte Rodolfo Verdugo Villarino; en la Cuenca de Veracruz, Enrique Aguilera Hernández, René Cabrera C, Herminio Carreón, Roberto Flores Balboa, Dungstano Godoy, Antonio Muñoz Rodríguez, Jesús Martínez Pérez y Manuel Zozaya Sáinez; en la Cuenca de Tampico-Misantla, en la Zona Noreste Juan Santiago Peña García y Onésimo Espinosa en la Cuenca de Sabinas-Burgos y en la Zona Sur Rafael Sánchez Montes de Oca, Martín Rodríguez M., Eduardo Sánchez Sánchez, Antonio Gómez García, Gustavo Adolfo González Pech, Octavio López Gómez.

Su misión fue complementar la labor de sus antecesores de satisfacer las crecientes necesidades de la industria nacional que ya demandaba la importación de petróleo. Su trabajo permitió ampliar el volumen de reservas de las regiones explotadas por las compañías extranjeras antes de la expropiación, al descubrir nuevos yacimientos que, aunque no pudieron competir en los setenta y ochenta con la magnitud de los yacimientos de las Provincias de Chiapas y de Campeche, lograron alcanzar una producción que permitió al país ser autosuficiente cuando la demanda nacional obligaba la importación. Esta fue la primera demostración de que la decisión del presidente Cárdenas había sido acertada al confiar en la capacidad de los recién formados ingenieros geólogos del IPN, egresados de la Escuela Superior de Ingeniería Arquitectura.

De ellos se puede destacar un pequeño grupo los cuales, contribuyeron al descubrimiento en 1972, de una nueva provincia petrolera continental, Chiapas-Tabasco, y posteriormente, en 1976 otra provincia petrolera marina, la Sonda de Campeche, la más importante mundialmente, después de la del Golfo Pérsico. Ellos fueron: Javier Meneses de Gyves, superintendente de exploración; Gustavo González, jefe del departamento de exploración; Octavio López, jefe del departamento de estudios sedimentarios; Eduardo Sánchez, analista del departamento de exploración, y Martín Rodríguez, jefe de operación.

Si 15 de los compañeros trabajaron, desde un principio en la industria petrolera, tres ingresaron posteriormente en este sector: Rafael Sánchez Montes de Oca y Martín Rodríguez en 1961 y Jaime Rueda al Instituto Mexicano del Petróleo (IMP) en 1968. Ahí inició, éste último, el estudio óptico de la materia orgánica de las rocas de las cuencas petroleras mexicanas para determinar su potencial generador de hidrocarburos y en 1978 el análisis geoquímico para caracterizar los yacimientos de petróleo y gas, fundando ahí el Departamento de Palinoestratigrafía y Geoquímica.

Seis de los compañeros restantes iniciaron su vida profesional en la exploración minera. Dos de los que permanecieron en la minería han obtenido grandes éxitos: Amador Osoria Hernández formó parte del grupo descubridor del yacimiento de cobre de la Caridad y actualmente es gerente general de exploración de la compañía Industrial Minera México; Ariel Echávarri, después de obtener el doctorado en Francia, estudió la petrología de ese mismo yacimiento y, posteriormente, fue nombrado director de minería del gobierno del estado de Sonora. Los compañeros Juan Abelardo Rodríguez Favela, en la iniciativa privada, y David Alvarado Martínez, en la industria carbonera, continúan siendo reconocidos por sus actividades de exploración y explotación en la industria minera de Coahuila, su estado natal. Desgraciadamente, de Eloy Rojas Lerma sólo sabemos que estuvo trabajando en México en la minería y que posteriormente en Estados Unidos.

Contribuciones en otros sectores

Los tres doctores miembros de la generación 1957-1960, desde los años setenta, iniciaron labores docentes en la ESIA, formando parte del grupo de profesores de mayor nivel académico que ha tenido la carrera de ingeniero geólogo en el IPN. Posteriormente se incrementó la participación docente con la colaboración de Javier Toribio Arzate y Jesús Martínez Pérez. Por su parte, Enrique Aguilera Hernández, reconocido como el creador de la carrera de geología en el Instituto Tecnológico de Ciudad Madero, y Jaime Rueda Gaxiola, director general de ESIA 1986-1987, continúan la actividad docente y administrativa en la unidad Ticomán de la misma escuela.

En el área de la geología aplicada a la Ingeniería Civil destacaron Javier Toribio y Robisel Chiñas quienes ingresaron a la Secretaría de Obras Públicas. Posteriormente, Robisel Chiñas, Santiago Chárleston y Rubén Arreguín destacaron como empresarios contratistas de Pemex y de otras dependencias gubernamentales.

Esta generación también se ha distinguido por su participación directiva en las actividades gremiales: Robisel Chiñas y Enrique Aguilera ocuparon la presidencia de la Sociedad Geológica Mexicana y Rafael Sánchez la de la Asociación Mexicana de Geólogos Petroleros, mientras que Jaime Rueda fue vice-presidente del Colegio de Geólogos de la República Mexicana y Javier Toribio de la Confederación de Egresados de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura.

En el deporte, se distinguieron Manuel Zozaya en los concursos de halterofilia, Ariel Echávarri y Jaime Rueda, representaron a la ESIA en el equipo B de basquetbol y Roberto Flores, representó al IPN en el equipo de futbol americano.

Desde lo humilde de sus orígenes, a través de las dificultades de la infancia y la juventud y con la preparación recibida en la ESIA con esfuerzo y dedicación le han retribuido a la nación lo que, en su generosidad hizo por ellos. De esta manera la Generación del Esfuerzo ha puesto: La técnica al servicio de la Patria.

Tesoros históricos

BIBLIOTECA PERSONAL DE MIGUEL BERNARD PERALES

La Colección Miguel Bernard Perales se conforma con el material que la familia Bernard Ramírez donó al Archivo Histórico del Instituto Politécnico Nacional y que fue entregado a la Presidencia del Decanato el 10 de noviembre de 1999.

Contiene textos de historia de la educación técnica, como el libro *El esfuerzo educativo durante el ministerio de José Manuel Puig Casauranc* y una serie de folletos denominada *Las escuelas técnicas industriales y comerciales durante la administración del general Calles*.

Tiene varios números de la revista *Senda Nueva*, editada por el Departamento de Enseñanza Técnica, Industrial y Comercial que incluye artículos acerca de los inicios del IPN; diversos libros sobre educación militar, matemáticas, física, química, ciencias aplicadas, tecnología en máquinas y turbinas de vapor, construcción, y álbumes fotográficos del periodo en que Miguel Bernard fue jefe del Departamento de Enseñanza Técnica, Industrial y comercial.

Miguel Bernard ocupó un lugar central en el desarrollo de la educación técnica en nuestro país. Nació el 16 de septiembre de 1872 en Brownsville, Texas, se graduó en 1893 en el Colegio Militar. Fue nombrado profesor de ejercicios de Mecánica Aplicada en la EPIME y cuando fue transformada en la ESIME fungió como director de la misma hasta 1924.

De 1924 a 1928 fue jefe del DETIC de la SEP. Dirigió al IPN con el nombramiento de jefe de Instituto del 16 de julio de 1938 hasta su fallecimiento, acaecido el 25 de octubre de 1939.

La citada colección está al resguardo del Archivo Histórico del IPN.

IMÁGENES DE ESCUELAS TÉCNICAS DE LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

La Colección Miguel Bernard Perales del Archivo Histórico del IPN contiene 248 imágenes, de las cuales 120 son fotografías de las escuelas técnicas de inicios del siglo XX y las restantes muestran la arquitectura colonial en México.

Cuando Miguel Bernard tomó el cargo de jefe del Departamento de Enseñanza Técnica Industrial y Comercial de la Secretaría de Educación Pública en 1924, realizó diagnósticos generales de las escuelas técnicas industriales y comerciales.

Incluyó fotografías de las escuelas Nacional de Enseñanza Doméstica; Técnica de Constructores; Industrial para Señoritas; Superior de Comercio y Administración; Industrial y Vocacional, y de Ingenieros Mecánicos y Electricistas, así como del Instituto Técnico Industrial y del Centro Industrial Nocturno, entre otros.

Poseen un gran significado histórico y valor estético, toda vez que dan un panorama de la educación técnica con miras a reorganizarla de acuerdo a los planteamientos ideológicos de la Revolución Mexicana.

Además de fotos de talleres, edificios, clases, maquinaria y alumnos, se tiene el producto de esos diagnósticos que se publicó entre 1925-26 a manera de folleto por la Secretaría de Educación Pública.

Informes: tel. 57296300, exts. 63002 y 63012;
correo electrónico: archivohistorico@ipn.mx

Las instituciones jóvenes tienen ante sí el reto de consolidarse para no perecer, una parte importante en este proceso es conformar un sentido de identidad entre sus integrantes, para lo cual, la creación de símbolos que coadyuven en esta labor resulta de suma importancia. La conformación de uno de ellos, el logotipo de la Unidad Profesional Interdisciplinaria en Ingeniería y Tecnologías Avanzadas (UPIITA) es el tema a tratar en este trabajo.

José del Val afirma que la identidad es un atributo de todo individuo y de todo grupo humano; una de sus características es la autoadscripción y la aceptación social; es decir, se toma de forma consciente y es reconocida por otros. Como todo hecho social, se transforma constantemente y es resultante de un proceso histórico; cualquier individuo en cualquier cultura, participa de un número variable de agrupaciones que le otorgan identidades específicas, en el caso de las generadas a través del trabajo e instituciones, entre otras, la asunción se hace voluntariamente, por lo cual necesitan de una consciencia positiva de participación. En sentido estricto, implica pertenencia, pero también la exclusión de quienes no pertenecen al grupo.[1]

Dichas características pueden verse reflejadas en los primeros años de vida de UPIITA, algunos integrantes de la comunidad comparaban la falta de un símbolo identitario a permanecer en el limbo, pues en los eventos donde se reunían las distintas escuelas del IPN a la Unidad se le colocaban logotipos indistintos, situación recibida con incomodidad por quienes pertenecían a ella.[2]

La relevancia otorgada por la comunidad a la adquisición de un distintivo gráfico, se comprende mejor si como Cassirer afirmamos que la característica distintiva del mundo humano es un sistema simbólico capaz de transformarlo en su totalidad; en este sentido, las personas viven en una nueva dimensión de la realidad, han dejado de vivir en un universo físico, para acceder a uno simbólico; de tal forma que no puede ver o conocer sino a través de este medio artificial, por lo cual define al ser humano como un "animal simbólico".[3]

La importancia conferida por la joven institución a la generación de su logotipo llevó a la realización de un concurso que desembocaría en su diseño. La convocatoria establecía las siguientes bases: la posibilidad de participar se extendía tanto a la comunidad como a personas externas a ella; podrían presentarse un número ilimitado de propuestas; un requerimiento era que los trabajos utilizaran el menor número de colores y se presentaran en original tanto a color como en blanco y negro; los diseños debían integrar de forma armoniosa las siglas de la Unidad con símbolos, ya fueran realistas o abstractos, alusivos a tecnologías avanzadas, mismos que debían tener una amplia vigencia para no ser rebasados en poco tiempo. Los interesados tenían como fecha límite para entregar sus trabajos el 14 de enero de 2000. Asimismo, se estipulaba la entrega de constancias a todos los participantes y un reconocimiento especial al ganador, quien debía ceder los derechos de su proyecto a la Institución.[4]

El jurado calificador sería designado por el Consejo Técnico Consultivo Escolar de UPIITA y quedó conformado por las siguientes personas: el director de la Unidad, Jaime Álvarez Gallegos; dos representantes profesores, Norma Patricia Malpica Flores y Roberto Mota Esteves; un representante alumno, Jesús Reyes Díaz Barriga; un experto en tecnologías avanzadas externo a la Unidad, José Madrid Flores, quien había encabezado el proyecto de creación de la misma; una diseñadora gráfica también externa, Martha Elisa Cortés Castillo y una representante de la División de Imagen Institucional del IPN, Verónica Hernández López.

Para que la Escuela contara con un símbolo propio hicieron falta dos concursos, el primero se convocó hacia octubre de 1998 y únicamente se presentaron 8 diseños; en esa ocasión, se declaró desierto porque los trabajos participantes no conseguían representar de forma significativa a las ingenierías albergadas en esta casa de estudios;[5] tal vez por esta razón, la segunda convocatoria establecía la obligatoriedad de nombrar a un ganador, emisión donde se presentaron 32 trabajos y contó con un total de 20 participantes.

El jurado estableció algunos acuerdos generales sobre los criterios para la selección del trabajo, en ellos se convino realizar las modificaciones necesarias al diseño elegido, para lo cual sería necesaria la participación del autor o autores, la autoridad correspondiente y un diseñador gráfico. Durante la primera fase, el jurado seleccionó 11 diseños, de los cuales 3 pasaron a la segunda ronda de calificación, donde el logotipo actual obtuvo 17 puntos, el segundo lugar 14 y el tercero 11.[6]

El ganador del concurso, integrante de la primera generación, señala la falta de un símbolo gráfico de identidad como una carencia importante; en este sentido, su mayor inquietud consistía en tener una representación ligada estrechamente al nombre de la Unidad concentrada en un símbolo único, como una analogía de la unión disciplinar pretendida en este proyecto educativo.

Según lo señalado por el exalumno, el proceso no fue tan sencillo como pudiera parecer, realizó varios bosquejos que no lo convencieron del todo; en este intentar se acercaba la fecha límite de entrega y aún no encontraba la imagen adecuada; repentinamente, al girar una arracada en un gesto de juego, la idea que daría pie a la creación del futuro logotipo llegó. Mientras la arracada giraba se dio cuenta que en el nombre de la escuela se encontraba el concepto de disciplina, el cual no poseía una representación gráfica definida; así, se le ocurrió encarnar a lo

1 José del Val, *México, identidad y nación*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, pp. 50-53, 69-71.

2 Entrevista realizada al licenciado José Antonio Galván Pastrana, profesor de UPIITA, octubre de 2012.

3 Ernst Cassirer, *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*, 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1963, pp. 47-49.

4 Archivo Histórico UPIITA, (en adelante AH UPIITA) Logotipo de UPIITA, "2º. Concurso para el diseño del logotipo de la UPIITA, Bases", [sin fecha], legajo 3, p. 1.

5 AH UPIITA, Logo de UPIITA, "Informe de la alumna PIFI Berenice Dení Lara Gómez", [sin fecha], legajo VI, pp. 1-2.

6 AH UPIITA, Logo de UPIITA, "Acta de la reunión celebrada por el jurado calificador del 2º. Concurso para el diseño del logotipo de la UPIITA", México, 15 y 17 de febrero de 2000, legajo IV, pp. 1-2.

EL LOGO DE UPIITA, FUENTE DE IDENTIDAD

JESÚS NOE MEDINA GUTIÉRREZ
Alumno de la UPIITA y becario del programa PIFI

disciplinar a través de un aro, pues se trataba de una figura capaz de concentrar múltiples significados, bajo esa premisa, lo concibió como un símbolo que también podía identificar a una disciplina. Así, tres aros en comunión bien podrían representar a la interdisciplinariedad al entrelazarse de forma tal, que cado uno se convirtiera en parte integral del otro.

Otro concepto a destacar era el de tecnología, para representarlo pensó en abordar una importante característica de ella: su constante avance, su dinamismo; para lograrlo usó la técnica de la perspectiva, dada su capacidad para representar el movimiento; por esta razón, en el logotipo el primer aro parece más cercano que los restantes y se encuentra un poco inclinado; para el alumno de la primera generación, esta característica representa al concepto de tecnología en avance o tecnología avanzada dentro de un contexto interdisciplinario.

Un aspecto más del diseño estuvo directamente relacionado con uno de los objetivos planteados desde el proyecto fundacional de UPIITA: el de constituirla como una institución de vanguardia tecnológica. Abraham explica que en un mundo globalizado es sumamente importante la competencia internacional y, estableciendo una semejanza con el ámbito deportivo, pensó que una institución donde se buscaba estar a la vanguardia en educación de desarrollo tecnológico debía perseguir la presea dorada si quería ser la primera; en este sentido, el dorado, símbolo de supremacía en cualquier área, resultaba ideal para su proyecto.

El logotipo encerraba un segundo significado, complementario del primero, pretendía dar la impresión de estar compuesto por dos señales desfasadas, emblema importante para las disciplinas impartidas en la unidad académica. Para la Telemática representaba la información, misma que se procesa, almacena y viaja en todas direcciones como parte de un ciclo continuo y dinámico; para la Biónica la forma era similar a una cadena de ADN, presente en los organismos biológicos; asimismo, la textura metálica utilizada en el diseño en su versión a color, así como su trazo, remitía a conceptos de estabilidad propios de la Mecatrónica.

El fondo negro tenía la cualidad estética de resaltar el dorado y simbólicamente: "Representa el universo en que se desenvuelve esta unidad interdisciplinaria de tecnología avanzada que persigue ser la primera y por eso busca el oro".[7]

Como ya se había establecido en la convocatoria, el trabajo ganador recibió algunas modificaciones centradas en la tipografía, tomada de otro logo concursante, cuyo objeto fue imprimirle un carácter más moderno; para esta reforma se contó con la ayuda de Ricardo Montoya Gracia y Juan Plata González, también alumnos de la escuela.[8] Sobre este punto, uno de los profesores comenta que el diseñador recomendó cambiar la letra elegida para las siglas de UPIITA, pues su tamaño resultaba mayor en función de la imagen, por lo cual sugirió una más cálida, que permitiera generar una especie de círculo entre sus elementos constitutivos.[9]

Abraham Chávez señala que entre sus principales motivaciones para entrar al concurso, estuvieron su inclinación por el diseño y su deseo de contar con un logotipo que lo hiciera sentir orgulloso de la institución a la que pertenecía y a la cual había visto nacer; así como la idea de aportar una imagen identitaria.

A más de una década del concurso, puede decirse que el símbolo de UPIITA es un importante factor de identidad entre la comunidad para la que fue creado y a la cual ha contribuido a conformar.

7 Entrevista realizada al doctorando Abraham Ulises Chávez Ramírez, estudiante de la carrera de ingeniería biónica de la primera generación de UPIITA, noviembre del 2011, cfr. AH UPIITA, Logotipo de UPIITA. "Acta de la reunión celebrada por el jurado calificador del 2º, Concurso para el diseño del logotipo de la UPIITA", legajo IV, pp. 1-2.

8 "Versión definitiva del logotipo de la UPIITA", en *Boletín UPIITA. Órgano informativo bimestral*, año 2, números 5 y 6, mayo-junio/julio-agosto, p. 2.

9 Entrevista realizada al licenciado José Antonio Galván Pastrana, profesor de UPIITA, octubre de 2012.

Máximas politécnicas

Era el año 1955 y […] se llevó a cabo una huelga […]. Estuve a punto de abandonar el Poli para irme a la preparatoria, pues deseaba continuar mis estudios. Sin embargo, todo se fue solucionando y el Politécnico creció en sus instalaciones; ya no sólo estaba en el Casco de Santo Tomás, había nuevos edificios para albergar la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA), entre otras. […]. Eso era el Politécnico, un Politécnico que no dejaba de preocuparnos y deprimirnos; pero a la vez un Politécnico que despertaba en mí un sólido sentimiento de agradecimiento, solidaridad y entrega. Esta etapa me permitió conocer más al Instituto, a quererlo y a sentirlo más mío.

Manuel Garza Caballero

Rosina Conde (editora), *El Instituto Politécnico Nacional en la voz de sus directores generales*, México, Instituto Politécnico Nacional, 2006, pp. 170-171.

EL PERFIL PROFESIONAL DEL CONTADOR PÚBLICO, DE ACUERDO AL MODELO EDUCATIVO INSTITUCIONAL, CASO ESCA UNIDAD TEPEPAN

MARÍA ESTELA CASAS HERNÁNDEZ
Subdirectora esca Unidad Tepepan

GUADALUPE SALINAS CASTILLO
Maestra decana esca Unidad Tepepan

DIANA PLIEGO FLORES
Alumna de la esca Unidad Tepepan y becaria pifi

El objetivo de este artículo es dar a conocer como se definió el perfil profesional del egresado de contador público de la Escuela Superior de Comercio y Administración, Unidad Tepepan, en respuesta a un mundo globalizado y atendiendo que este profesionista es clave para las empresas: porque los egresados deben desarrollar conocimientos multidisciplinarios que les permiten entender el contexto de los negocios, poseer un enfoque global y estratégico en un ambiente de alta competencia, analizar e interpretar la información numérica, información vital para el proceso de toma de decisiones de la alta administración, lo cual brinda seguridad y solidez a la administración del negocio.

En el estudio llevado a cabo se consideraron; los referentes institucionales, los referentes externos, el análisis del entorno social, información sobre el desarrollo nacional y educativo, el estado actual y prospectivo del conocimiento, así como del ejercicio profesional, los contenidos curriculares del plan de estudios 1998, los programas de estudio de cada unidad de aprendizaje, las necesidades que el mercado de trabajo demanda, los planes de estudio de otras instituciones educativas, y las tendencias del desarrollo didáctico-pedagógico.

También se revisaron los referentes institucionales:

- La misión, y visión de la ESCA en sus dos unidades, Santo Tomás y Tepepan, que deben estar acordes con la misión y visión del IPN.
- El Modelo Educativo Institucional (MEI), acorde con los lineamientos educativos a nivel mundial, donde se rompen viejos esquemas tradicionales educativos.
- Se trabajo con los presidentes de academia de materias afines de ambas unidades académicas, para analizar la conveniencia que trae consigo el MEI, en la formación del alumno, concluyendo que fortalece los siguientes aspectos: flexibilidad curricular, incremento en actividades de investigación, prácticas profesionales con el sector productivo, innovación en las estrategias de aprendizaje, actividades presenciales y fuera del aula, formación integral, flexibilidad en modalidades educativas, movilidad nacional e internacional; manejo del idioma inglés; uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC).

Los referentes externos a considerar fueron:

- Políticas y programas públicos.
- Plan Nacional de Desarrollo (programa sectorial de educación) 2007-2012.
- Declaración mundial sobre la educación superior en "La educación en el siglo XXI: visión y acción (UNESCO)".
- Información estadística (INEGI).
- Las variables para la acreditación del programa académico (CASECA).
- Anuarios estadísticos (ANUIES).
- Se efectuó el análisis del estado actual del ejercicio profesional, futuro mercado de trabajo y contenidos curriculares.
- Se contó con la colaboración de directores, gerentes o responsables del capital humano de las principales firmas a nivel internacional (Deloitte, Ernest & Young, KPMG y Price Waterhouse Coopers) y otros despachos.

Además de realizar los siguientes estudios:

- Para monitorear la oferta laboral, se consultaron periódicos de mayor circulación del área metropolitana y la bolsa de trabajo de la ESCA Unidad Tepepan, se tomó una muestra de 82 empresas, las cuales fueron clasificadas por sectores y régimen jurídico.
- Sobre tendencia de empleadores, se visitaron 14 empresas, entrevistando a especialistas en diferentes puestos.
- Se consideró la opinión de los egresados, la muestra estuvo integrada por 145 encuestados, generación 2001-2004 de la ESCA Unidad Tepepan, para identificar si los conocimientos adquiridos en el ámbito educativo, les permitieron su integración al ámbito laboral.
- Se analizó la información recabada de los organismos que agremian al contador público, académica y/o profesionalmente, a nivel nacional e internacional y de instituciones que evalúan al profesional en Contaduría Pública.
- También se llevó a cabo análisis comparativo con otras instituciones educativas, por medio de una selección de universidades que imparten la licenciatura en Contaduría Pública, tomando en cuenta las encuestas publicadas por los periódicos *El Universal* y *Reforma* a las mejores 10 universidades del 2007.

En el análisis del entorno social, desarrollo nacional y educativo, se consideraron las principales demandas que enfrenta la educación superior en la actualidad:

- Necesidad de transformación para responder con oportunidad a los principios de equidad, eficiencia y calidad (ANUIES), (UNESCO).
- Ampliar la cobertura y opciones de formación profesional para atender a la población.
- Diseñar e implantar un currículum flexible que permita el tránsito entre opciones y planteles, facilitando la formación integral y propiciando la elevación de los niveles de calidad y pertinencia de los servicios educativos.
- Aumentar la eficiencia terminal de los egresados.
- Contar con una planta docente de calidad.
- Emplear tecnologías de la información y comunicaciones.
- Modernizar la gestión administrativa.
- Transformar los planes de estudio, logrando que sean abiertos, flexibles, eficientes, diversificados e innovadores, empleando redes de comunicación y de cooperación nacional e internacional.

Después de considerar las variables antes enunciadas el perfil profesional del contador público, de acuerdo al MEI debe de incorporar:

- Un equilibrio racional, vinculando con claridad los conocimientos entre los componentes técnicos, formativos y humanísticos que deberán quedar incorporados explícitamente en el plan de estudios, al desarrollo de las actividades profesionales del contador público, para permitir al egresado responder con efectividad las demandas de una sociedad dinámica, cumpliendo con su responsabilidad social.
- Una visión ética sobre la trascendencia de su papel profesional para la sociedad, acorde a los principios que norman esta disciplina.
- Conocimientos de ética, contabilidad, costos, fiscal, derecho, finanzas, auditoria y tecnología de la información.
- Habilidad para generar, interpretar y proyectar información financiera, administrativa y fiscal con el uso de tecnologías de información y comunicación para propiciar toma de decisiones adecuadas.
- Capacidad para interpretar la información financiera y evaluar el impacto fiscal en las empresas, diseñar y evaluar proyectos de inversión y dentro de sus destrezas; el análisis, síntesis, trabajo en equipo, toma de decisiones, creatividad, solución de problemas, negociador, adaptación al cambio, comunicación oral y escrita que tendrá que acreditar no solo en instituciones educativas sino también ante personas y organismos públicos y privados nacionales e internacionales que certifiquen su capacidad para ejercer profesionalmente.
- Capacidad para enfrentar retos específicos para ser tomados en cuenta a la hora de pensar en estrategias educativas, con la finalidad que el alumno descubra su liderazgo.
- Capacidad para realizar investigación dentro del área contable, fiscal, administrativa, y financiera que contribuyan al desarrollo de las entidades aportando elementos de juicio para la toma de decisiones de carácter económico y financiero, de un país con el mundo exterior.

Conclusiones

Realizados los estudios antes mencionados se llegó a la conclusión que el perfil genérico del egresado del programa académico de contador público deberá ser el de "un profesional vanguardista con competencias nacionales e internacionales y con un alto sentido ético en la contaduría pública que le permita adaptarse a las necesidades del sector productivo proporcionando servicios altamente calificados para tomar decisiones financieras que ayuden a la optimización de los recursos de las entidades así como al desarrollo sustentable del país en un entorno globalizado".

Para lograrlo se debe trabajar en el fortalecimiento de las competencias profesionales, que permitan al egresado: registrar el origen y aplicación de recursos y operaciones en moneda nacional y extranjera aplicando las normas de información financiera, diseñar, implementar y operar sistemas de información financiera en respuesta a los requerimientos del ente económico, delegar y compartir funciones para el logro de los objetivos de la organización, determinar las contribuciones y formular las declaraciones fiscales correspondientes a personas físicas y morales, analizar e interpretar la información financiera de las entidades en su entorno, diseñar, analizar y evaluar proyectos de inversión para eficientar la toma de decisiones, analizar y evaluar el proceso administrativo para optimizar los recursos de las entidades, elaborar informes para fines contables, fiscales, financieros, administrativos y operacionales, evaluar el impacto fiscal en la empresa y planear, controlar y evaluar alternativas de solución, basado en la planeación estratégica.

El contador público, en su desempeño profesional, debe tener como requisito ser una persona honorable, con alto grado de principios morales en el desempeño de sus funciones, a fin de que su nombre no se vea envuelto en asuntos de dudosa procedencia, o manejo inexplicable, ya que debe mantener la exactitud e integridad moral que debe caracterizar al trabajo de la contabilidad en las organizaciones.

Todo lo anterior es una necesidad en un mundo globalizado en que se desarrolla el contador público.

Bibliografía

- Barnett, Ronald, *Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2001.
- Calvo Rodríguez, Ángel y Antonio Martínez Alcolea, *Técnicas y procedimientos para realizar las adaptaciones curriculares*, Barcelona, Cisspraxis Educación, 2001.
- Estévez Nénninger, Etty Haydeé, *Enseñar a aprender. Estrategias cognitivas*, México, Paidós, 2002.
- Guía de trabajo del Curso-taller "Planeación estratégica del cambio estructural y curricular en el Instituto Politécnico Nacional. Versión en nuevos ambientes de aprendizaje", *Materiales para la reforma*, México, Instituto Politécnico Nacional, 2002.
- *Guía para el examen general para el egreso de la licenciatura en contaduría*, 2002, México, Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior, 2002.
- *Un nuevo Modelo Educativo para el* IPN, Materiales para la reforma, México, Instituto Politécnico Nacional, 2003.

Decano

Guadalupe Salinas Castillo

Decana de la Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Tepepan

MAX GALVILLO VELASCO
PRESIDENCIA DEL DECANATO IPN

Caracterizada por una constante actividad, una tenacidad a toda prueba y un espíritu firme, Guadalupe Salinas Castillo ha afrontado la vida como un reto constante, prácticamente desde que nació, pues fue la única sobreviviente de los trece hijos que tuvieron Luis R. Salinas Ramos y doña Herminia Castillo de Salinas.

obra y experiencias

Nació en la Ciudad de México, el 10 de noviembre de 1937, en una familia donde la mística politécnica le fue inculcada desde pequeña; su padre, médico homeópata, fue uno de los principales promotores de la integración de la Escuela Nacional de Medicina Homeopática (ENMH) al Instituto Politécnico Nacional (IPN) y fue director de la misma en dos ocasiones (de 1948 a 1957 y de 1960 a 1966), además de ser amigo personal y médico de cabecera de Juan de Dios Bátiz.

A pesar de ese estrecho vínculo, Guadalupe Salinas no vislumbraba su futuro en alguna escuela politécnica, pues sus padres tenían planes diferentes; el doctor Salinas quería que su hija se dedicara a la Antropología o alguna otra disciplina relacionada con el estudio del pasado, mientras que su madre la veía como profesora. Por otra parte, y con la abierta intención de contradecir a ambos, la inquieta joven manifestó que quería estudiar Química.

Pero el destino fue acomodando las piezas del rompecabezas en su debido lugar; tras un desfavorable año de estudio en la Escuela Bancaria –a causa de su actitud rebelde ante la imposición paterna– la joven Guadalupe decidió ingresar a la Escuela Vocacional de Ciencias Sociales del IPN, para lo cual aprobó a título de suficiencia la totalidad de las materias del primer grado y pudo cursar, sin perder el año, el segundo ciclo en tiempo y forma.

Una vez descubierto su camino, realizó estudios en una de las escuelas de mayor tradición del IPN, la Escuela Superior de Comercio y Administración (ESCA), primero cuando estaba en Emilio Dondé frente a la Ciudadela, y más tarde en las nuevas instalaciones de la Ciudad Politécnica en Santo Tomás, en lo que actualmente es la Escuela Superior de Economía. Por cierto, recuerda que los alumnos querían celebrar el aniversario de la ESCA en la escuela pero que el director, contador público Armando Cuspinera Maillard, no aceptó porque dañarían el nuevo edificio; el evento se llevó a cabo en el salón Maxim´s, el 28 de julio de 1957 y esa misma noche el edificio de la ESCA se desplomó completamente con el sismo que también tiró el Ángel de la Independencia; tuvieron que continuar sus clases en los altos del Palacio de Comunicaciones en la calle de Tacuba. Obtuvo el título de Contador Público presentando la tesis denominada "El control interno de las empresas distribuidoras de cerveza". Pertenece a la generación 1959.

Inició su actividad laboral en el sector privado: de 1956 a 1961 se desempeñó como subcontadora en Fianzas Monterrey S.A. de C.V.; de 1962 a 1964, como auxiliar contable y jefa del Departamento de Personal en la empresa Publicaciones e Impresiones Mexicanas S.A. de C.V.; de 1964 a 1967 fue asesora especial del jefe administrativo en la Cervecería Moctezuma S.A. de C.V.; y de 1967 a 1969, jefa del Departamento de Contabilidad en el Despacho Olvera Solares.

Guadalupe Salinas comenta que, de alguna manera, el deseo materno de que fuera maestra no sólo se cumplió, sino que es el trabajo que más satisfacciones como persona y profesionista le ha dado; el primero de diciembre de 1967 ingresó al IPN, forjando de esta manera su espíritu de servicio y entrega, que a lo largo de su vida la ha caracterizado. Entre 1967 y 1968 trabajó en la ENMH en la elaboración de Estadísticas y en 1967, al cumplir 30 años de edad, inició su actividad docente en la Escuela Técnica Comercial Luis Enrique Erro (actualmente CECYT 14 Luis Enrique Erro) del IPN, y de manera por demás sorprendente entre 1968 y 1969 impartió clases con otros maestros en el penal de Santa Martha Acatitla.

En la Erro, ubicada en ese entonces en la calle de Revillagigedo, la maestra Salinas Castillo trabajó afanosamente impartiendo las materias de Contabilidad I y II, tanto en forma presencial como en el Sistema Abierto. Desde principios de 1974, el secretario de Educación Pública, Víctor Bravo Ahuja, había anunciado que empezaría a funcionar otro plantel escolar en Tepepan, con la finalidad de ampliar la capacidad de atención de la ESCA y como parte de la desconcentración educativa, y en 1979 fue cuando la maestra Salinas comenzó su actividad docente en dicho plantel politécnico, impartiendo diversas materias tanto de la carrera de Contador Público como en la de Licenciado en Relaciones Comerciales. Entre las materias se encontraban: Contabilidad Intermedia I y II, Contabilidad de Costos, Contabilidad Bancaria, Crédito y Cobranzas; Análisis de Estados Financieros, Presupuesto I y II, Costos de Distribución, Estudios e Interpretaciones de Estados Financieros, entre otras.

Desde su integración a la ESCA Unidad Tepepan hasta la fecha, la maestra Salinas ha ocupado cargos en academias de contabilidad: entre ellas como presidente de academia de: Crédito y Cobranzas (1981-1984); Costos de Distribución (1980-1998), Presupuestos I y II (1993-1995); Costos de Distribución (1998-199); Contabilidad Básica (2000); Costos (2001); coordinadora del área de Finanzas (2001-2003). Junto a su actividad docente ha desarrollado proyectos de investigación académicos e históricos, ha publicado el libro de Costos de distribución para la licenciatura en Relaciones Comerciales, apuntes y prácti-

cas de las materias de Costos de Distribución, Contabilidad Básica, Planeación Financiera II, entre otros; participó en el programa institucional de formación de emprendedores, donde se obtuvieron primeros y segundos lugares. Es becaria de COFFA desde 1994 y becaria Estímulo al Desempeño Docente.

Gracias a su enérgica motivación por el conocimiento, ha extendido su participación a lo largo y ancho del IPN, así como en otras instituciones educativas y empresas con ponencias y conferencias referidas a su especialidad. Ha dirigido más de diez tesis de licenciatura y participado como sinodal de exámenes profesionales, ya sea como vocal, secretaria y/o presidente. Fue distinguida como miembro del Colegio de Contadores Públicos de México A.C. desde 1995, además de ser miembro de la comisión de universidades. El Instituto Mexicano de Contadores Públicos A.C. la certificó en enero de 1999 por haber demostrado capacidad profesional para ejercer la Contaduría Pública conforme lo señala el reglamento para la Certificación Profesional de los Contadores Públicos.

Su amor por el IPN y su gran empeño docente han hecho a la maestra Salinas Castillo merecedora de diversos premios y reconocimientos, entre ellos el de maestra decana de la ESCA Tepepan cuando el 6 de junio de 2003, ante el Honorable Consejo Técnico Consultivo Escolar, dio los siguientes motivos para ser nombrada decana del plantel:

–Recuerdo que el profesor Germán López Aguado me regaló un pequeño libro escrito por el doctor Eusebio Mendoza Ávila, llamado *Destinos concurrentes*, en él encontré algo que me impactó y que decía:

> Las vidas de algunos hombres tienen similitud con los cauces de los ríos, nacen en latitudes distintas, recorren sus cauces –o sus vidas– por diversas regiones y confluyen hasta convertirse en una gran corriente que, ya en el curso común, deja los beneficios de su torrente abonando tierras o hechos positivos antes de perderse en ancho mar o en el término de sus vidas.

–Siempre me he sentido muy identificada con este pensamiento, porque creo que la vida de alguien que, como yo, se ha dedicado a la docencia, es como una parte de ese río que quiere dejar beneficios en todos los estudiantes que a lo largo de mi vida he visto pasar. Por eso mismo, consideré que sería un privilegio, un honor y un nuevo reto en mi vida poder ocupar el decanato de mi escuela, a la cual le debo en gran parte lo que soy y tener la oportunidad de dedicar en esta etapa de mi vida mis esfuerzos a las tareas de orientar y asesorar a mi comunidad sobre la creación, pensamiento, filosofía y objetivos de mi alma mater el Instituto Politécnico Nacional y en particular a la ESCA.

Del mismo modo, la maestra decana Salinas Castillo ha obtenido el reconocimiento de profesora distinguida por su desempeño docente y excelencia con las preseas Rafael Ramírez por 30 años de trabajo al servicio de la educación y la presea Juan de Dios Bátiz en el IPN. Entre otras distinciones se encuentran: Patrono Escuela Superior de Comercio y Administración en el 2003, Diploma Maestra Decana en el 2004, nombramiento de Evaluador de Certificación Académica por ANFECA a partir de 2004, miembro fundador de la Academia ANFECA en el 2005, Reconocimiento por encomiable labor y lealtad al IPN en el 70 Aniversario 2006, Profesor Distinguido Año 2005 por el Colegio de Contadores Públicos de México, diploma y condecoración Maestro Altamirano otorgado por la SEP, Reconocimiento por el Desempeño como Catedrática ESCA Tepepan durante 40 Años de Servicio a la Patria en el 2008, así como Reconocimiento por Apoyo en la Promoción de la Certificación Académica de Profesores en el 2008.

De la misma forma, dentro de los premios obtenidos se encuentra el reconocimiento al Mérito Académico Arturo Elizundia Charles, otorgado anualmente por la ANFECA, le fue dado por su destacada trayectoria profesional, sus aportaciones al campo de la contaduría y su participación en la formación de recursos humanos de alto nivel, obteniendo un reconocimiento especial del doctor José Enrique Villa Rivera, director general del IPN. Otra distinción destacada es el reconocimiento en el año 2003, como primer Académico Certificado en Contaduría Pública dentro de la ESCA por la Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración.

Finalmente, ha recibido diversos reconocimiento por su destacado desempeño como catedrática ESCA Tepepan, así como por parte de la Delegación Sindical D-II-44 SNTE por 45 años de interés y dedicación al IPN. La maestra decana Salinas Castillo además de una ardua tarea de investigación y docencia ha trabajado intensamente en la integración, rescate, resguardo, investigación y divulgación de la memoria histórica de la ESCA Unidad Tepepan y del IPN. Resalta su trabajo en la integración del Archivo Histórico María Guerrero, inaugurado el 4 de diciembre de 2008 por el ingeniero Jesús Ávila Galinzoga, presidente del Decanato del IPN, y el director del plantel, Jaime Sanchis Cuevas, el cual se encuentra certificado y registrado ante el Archivo General de la Nación.

La familia ha sido muy importante para la maestra Salinas, y se siente muy orgullosa de sus hijos Sandra Josefina, Luis Paulino e Iván Antonio, nueras Claudia y Graciela, así como sus nietos Luis Ignacio, Jimena, Pablo, Aarón, Ivanna, Alejandra y no deja de estar unida a ellos, no obstante su diario quehacer como docente y decana, que requiere gran parte de su tiempo.

Con el mismo cariño y empeño que ve por su familia, considera que cada jornada frente a un grupo de jóvenes politécnicos es un nuevo reto que debe afrontarse con valores bien claros y firmes y concluye:

–La sólida formación que necesitan nuestros alumnos en los momentos que vivimos, en donde la rapidez de la vida nos aleja muchas veces de la reflexión sobre el sentido de nuestras vidas, necesita apoyarse en una educación con valores.

RODOLFO HERNÁNDEZ CORZO

ANDRÉS ORTIZ MORALES
Presidencia del Decanato ipn

Director general del Instituto Politécnico Nacional entre 1953 y 1956, Rodolfo Hernández Corzo fue uno de los egresados de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB) que contribuyó a forjar el prestigio del Politécnico, a través de una vida de dedicación, interés por la ciencia, y de compromiso con las instituciones mexicanas.

Nacido en Comitán de Domínguez, Chiapas, el 4 de octubre de 1909, obtuvo título de profesor normalista en 1928 en la Escuela Normal y Preparatoria del estado de Chiapas, en Tuxtla Gutiérrez. Dejó atrás su tierra natal para continuar con su formación y desarrollo profesional en la Ciudad de México, donde trabajó como profesor rural adscrito a escuela primaria en el D. F., también fue docente en la Escuela Militar de Transmisiones y en la Superior de Guerra de la Secretaría de la Defensa Nacional,[1] entre otros empleos. Luego de graduarse como bachiller en ciencias biológicas en la Escuela Preparatoria Gabino Barreda, ingresó a la carrera de químico bacteriólogo y parasitólogo en la Escuela de Bacteriología, la cual se transformó en 1937 en Escuela de Bacteriología, Parasitología y Fermentaciones, y después en 1938 en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN, de donde se tituló en 1940.[2] Ya desde 1937 dejó de ejercer la docencia en el nivel de primaria y obtuvo su nombramiento como profesor A de enseñanza prevocacional y vocacional del IPN, y un año después, el de profesor de enseñanza técnica superior,[3] desempeñando en la ENCB los puestos de ayudante de laboratorio, catedrático de materias experimentales y profesor de planta de los cursos de posgrado.[4] En la misma escuela organizó el curso de Matemáticas aplicadas a la química y a la biología; Físico-química biológica; también estableció el primer Laboratorio de investigación científica en Físico-química biológica, y el Laboratorio de microscopía electrónica en el pabellón de Investigaciones Científicas.[5]

Como parte de las acciones para incrementar el nivel de la educación superior que ofrecía, la ENCB lo comisionó a él y a Alfredo Sánchez Marroquín en 1938 para que continuaran con su formación y especialización en Estados Unidos,[6] Hernández Corzo alcanzó el grado de *master of science*, en Química por la Universidad de Northwestern de Chicago. También realizó estudios durante seis meses sobre radiación contra el cáncer en el *Memorial Hospital* de Nueva York, así aprendió el establecimiento y operación de los equipos de radiación, por lo que a su regreso al país en 1941 se hizo cargo de la planta de radio emanaciones, del pabellón de Cancerología del Hospital General de la Ciudad de México, donde formó al personal que habría de relevarlo en 1943.

Rodolfo Hernández Corzo alcanzó la mayor puntuación entre los candidatos que concursaron ante la Comisión Nacional de Escalafón por el puesto de director de la ENCB, mismo que desempeñó de marzo de 1945 a febrero de 1950, momento en el que obtuvo una comisión que duraría dos años y diez meses para estudiar y desarrollar actividades de investigación en California, en la Universidad de Stanford. En 1952 logró el título de doctor en Microbiología y Bioquímica por aquella institución.

Ya en México, en enero de 1953 el director general del IPN, Juan Manuel Ramírez Caraza, lo nombró titular de la Oficina de Intercambio Cultural y Relaciones, dependencia del Departamento de Acción Social del IPN, debido a sus méritos académicos y profesionales, además por el respeto que se había ganado entre sus colegas y la comunidad politécnica. A los pocos meses el titular de la Secretaría de Educación Pública, José Ángel Ceniceros Andonegui, le expidió el nombramiento de director general del Instituto Politécnico Nacional, puesto que desempeñó del 1 de junio de 1953 al 16 de agosto de 1956. Su experiencia académica en instituciones de educación superior en los Estados Unidos, donde se tenían en alta consideración a la investigación y a la generación de conocimientos útiles, le hizo reconocer la importancia

1 Maricela López Guardado, *Setenta años de Historia del Instituto Politécnico Nacional*, tomo IV, México, Instituto Politécnico Nacional, 2006, p. 619.

2 "Antecedentes científicos, académicos y de trabajo del C. Rodolfo Hernández Corzo, profesor normalista, químico bacteriólogo y parasitólogo y maestro en ciencias, director de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional", México, 15 de abril de 1948, Archivo General de la Nación, fondo Miguel Alemán Valdez, exp. 710.11/495, hoja 1.

3 "Antecedentes científicos, académicos y de trabajo del C. Rodolfo Hernández Corzo…", hoja 2.

4 Natalia Priego Martínez, *Ciencia, historia y modernidad: la microbiología en México durante el Porfiriato*, España, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Colección Difusión y Estudio, p. 152.

5 "Antecedentes científicos, académicos y de trabajo del C. Rodolfo Hernández Corzo…", op. cit., hoja 4.

6 López Guardado, op. cit. p. 29

de implantar la investigación en una institución como el Politécnico. Por eso el jueves 12 de agosto de 1954, cuando el presidente Adolfo Ruiz Cortines abanderó al Instituto en el patio de honor en Santo Tomás, Rodolfo Hernández Corzo mencionó:

> Nunca como ahora los pueblos habían dependido tanto de sus conocimientos y sus tecnologías. Hace mucho que ya no basta ser fuerte y saludable para producir: hace falta tener una mente preparada y usar la ciencia patriótica y activamente, sobre todo ahí donde nuestros connacionales confrontan economías más débiles, donde la aridez o el trópico sean más bravíos o donde las inclemencias sean más inicuas.[7]

Hernández Corzo destacó a la generación de conocimientos y de tecnología como los nuevos motores de la economía; él mismo había realizado trabajos de investigación en microscopía electrónica con el apoyo económico de la Comisión Impulsora y Coordinadora de la Investigación Científica (CICIC) desde 1948,[8] y para 1955 era vocal del Instituto Nacional de la Investigación Científica (INIC), organismo que a partir de abril de 1955 estuvo presidido por el investigador Ricardo Monges López.[9] En ambas instancias las autoridades educativas y algunos políticos también reconocieron las posibilidades que tenían las instituciones de educación superior para el desarrollo de investigación en beneficio del país.

Como responsable del Instituto Politécnico Nacional, ocurrió la creación de los departamentos de Relaciones y Difusión Cultural, Editorial y el de Servicios Médicos; la construcción del nuevo edificio de la Escuela Superior de Comercio y Administración; la elaboración del Reglamento General de las prácticas reglamentarias de los pasantes; la creación del Instituto Tecnológico Regional de Ciudad Madero, Tamaulipas; la publicación del Boletín informativo mensual del IPN,[10] así como el aumento de plazas de personal docente, administrativo y manual del Instituto, que en 1952 era de 3 981, pasó a 4 285 en 1953, y a 4 607 en 1954, con lo cual se buscó hacer mas eficiente la labor académico-administrativa.[11]

Tras dejar el cargo de director general, Hernández Corzo obtuvo, entre otros, los siguientes nombramientos en la administración pública: director de la Comisión de Estudios Económicos de la SEP (1956); director general de normas de la Secretaría de Industria y Comercio (1956-1961); consejero de los Laboratorios Nacionales de Fomento Industrial de la Secretaría de Industria y Comercio; consejero técnico del secretario de Agricultura y Ganadería; director general de fauna de la Secretaría de Agricultura y Ganadería; coordinador de Capacitación y desarrollo de personal de la Comisión Federal de Electricidad; coordinador y catedrático de Matemáticas biomédicas avanzadas en el posgrado de la Escuela Superior de Medicina del IPN (1979); asesor de la Dirección General del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (1984-1986).

Debido a su permanente interés por los temas científicos y por el desarrollo de nuevos conocimientos en México y en el extranjero, Hernández Corzo mantuvo estrecho contacto con sociedades científicas, como el Colegio de Químicos Bacteriólogos y Parasitólogos; la Sociedad Mexicana de Historia Natural; La American Chemical Society, la American Society for the Advancement of Sciencie; Sigma XI Scientific Research Society; y la Sociedad Matemática Mexicana, asociaciones a las que también aportó algunos textos y ponencias de su autoría.

Rodolfo Hernández Corzo fue coordinador del Catálogo de centros e institutos de investigación científica y desarrollo tecnológico en México, publicado en 1984; su trabajo "Estudio del potencial asimétrico del electrodo de vidrio", realizado en colaboración con el doctor Malcolm Dole de la Northwestern University, fue incorporado al libro Glass Electrode. También fue autor de los textos: El Conacyt ante la reconversión industrial, (1987); Administración científica de la ciencia, (1971); Significado económico y social de la fauna silvestre, (1970); La administración de la fauna en México, (1964) y Educación y economía: una cuestión trascendental, (1958).

Fue gran promotor de la defensa de los recursos naturales de México, en especial de la riqueza biótica. En 1964, junto con Enrique Beltrán (subsecretario de Recursos Forestales y Caza) y Luis Macías, estableció por primera vez en el país la connotación integral del recurso de fauna (junto con los bosques, el agua y el suelo), y que debía ser conservado y aprovechado de manera óptima como un recurso renovable.[12] En 1970 hizo una serie de recomendaciones para ayudar a resolver el problema de sobreexplotación y aniquilamiento de especies animales, señaló la necesidad de establecer un instituto nacional para atender el aprovechamiento y conservación de las especies silvestres; promover la formación de profesionistas especialistas en fauna silvestre, así como actividades de investigación científica y técnica de campo y en laboratorios; coordinación entre todas las dependencias oficiales que manejan recursos naturales para optimizar las acciones; y la modificación de la legislación a fin de considerar a la fauna como un recurso renovable que debería integrase al crecimiento económico y social del país.[13]

Fallecido el 17 de diciembre de 1992, en homenaje a su brillante trayectoria, la Escuela Secundaria Técnica número 87, ubicada en la delegación Iztapalapa del Distrito Federal, recibió el nombre de este destacado politécnico, quien logró trascender en la historia de la educación técnica de México.

7 María de los Ángeles Rodríguez Álvarez, y Max Krongold, *50 años en la historia de la educación tecnológica*, México, Instituto Politécnico Nacional, 1988, p. 141.

8 "Antecedentes científicos, académicos y de trabajo del C. Rodolfo Hernández Corzo…", op. cit., hoja 5.

9 *Ciencia*, revista hispanoamericana de ciencias pura y aplicadas, publicación del Patronato de Ciencia, volumen XVI, números 1-3, 10 de agosto de 1956, p. 6.

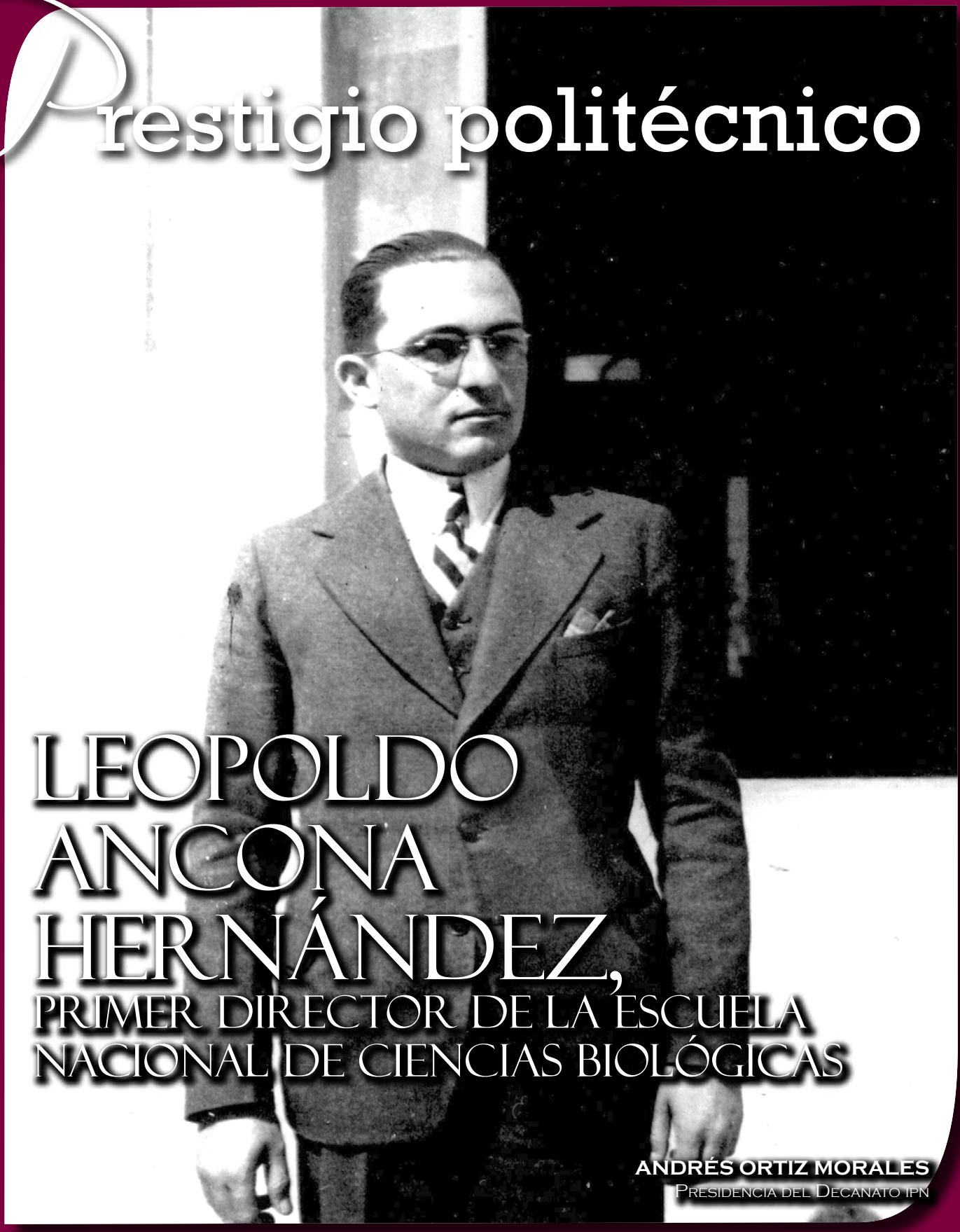
10 López Guardado, op. cit. p. 621

11 *Acción educativa del gobierno federal del 1º de diciembre de 1952 a 31 de agosto de 1954*, México, Secretaría de Educación Pública, p. 133.

12 Óscar Gustavo Retana Giascón, *Fauna silvestre de México, aspectos históricos de su gestión y conservación*, México, Universidad Autónoma de Campeche, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 96 y 97.

13 *Ibidem*, p. 99.

Prestigio politécnico



LEOPOLDO ANCONA HERNÁNDEZ,
PRIMER DIRECTOR DE LA ESCUELA NACIONAL DE CIENCIAS BIOLÓGICAS

ANDRÉS ORTIZ MORALES
PRESIDENCIA DEL DECANATO IPN

Dedicó gran parte de su vida a la enseñanza, lo mismo en la Escuela Nacional Preparatoria, en el Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en la Escuela Normal Superior, y en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB) del Instituto Politécnico Nacional (IPN), institución que surgía durante la administración del presidente Lázaro Cárdenas para la juventud de México, estudiosa y deseosa de un mejor porvenir. Esta breve semblanza del profesor Leopoldo Ancona Hernández pretende reconocer su participación como uno de los forjadores de la ENCB y de la Escuela Superior de Medicina (ESM) del IPN, para así motivar el interés de la comunidad del Instituto por su historia.

Originario de Villahermosa, Tabasco, nació el 30 de junio de 1903; sus padres fueron Ignacio Ancona y Delia Hernández. Realizó la instrucción primaria en la Escuela Superior Bartolomé de las Casas, de la Ciudad de México; los estudios preparatorios en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) de 1919 a 1922; ese año se le nombró ayudante supernumerario de las clases de Ciencias Biológicas de la ENP; y un año después fue ayudante de preparador. En 1925 obtuvo el nombramiento de profesor de Biología, y para 1926 el cargo de profesor de Botánica en la misma institución; impartió también las asignaturas de Botánica y Zoología en la Escuela Central de México.[1]

En 1928 se graduó como licenciado en Ciencias Biológicas, mientras que laboraba como profesor de botánica en la Escuela Secundaria de la ENP. En 1930 adquirió el rango de jefe del grupo especialista en el Instituto de Biología de la UNAM, también trabajó en la Escuela Nacional de Agricultura. Realizó estudios de posgrado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde obtuvo el grado de maestro en Ciencias Biológicas con la tesis "Los chilocuiles o gusanitos de la sal de Oaxaca", publicada en Anales del Instituto de Biología, en 1931.[2] Estudió la carrera de médico cirujano en la Facultad de Medicina entre 1923 y 1932.

Leopoldo Ancona formó parte de un grupo de profesores de la ENP que en 1933 recibió el encargo del director, Vicente Lombardo Toledano, de estudiar la posibilidad de establecer una Escuela de Bacteriología, pero enfocada como una carrera más acorde con las necesidades del país, para lo cual elaboraron una propuesta y la presentaron en el Primer Congreso de Universitarios Mexicanos.[3] Tras la salida de Vicente Lombardo de la ENP, Ancona Hernández, Demetrio Socolov y Jeannot Stern perfeccionaron el proyecto para la creación de la carrera de Bacteriología, mismo que presentaron a la Asociación Procultura Nacional encabezada por el mismo Lombardo, asociación donde se gestaba la Universidad Gabino Barreda. En palabras de Ancona, la escuela era necesaria para:

> Formar individuos cuya profesión se encuentre íntimamente vinculada a la vida de trabajadores y campesinos, no sólo por la urgencia de sus servicios como laboratoristas, sino haciendo análisis de las aguas potables, denunciando las deficiencias en la alimentación, advirtiendo los graves peligros de las enfermedades que diezman el ganado, reconociendo los hongos microscópicos que destruyen los cultivos, etcétera, con el objeto también de formar profesionistas para nuestras industrias, como bacteriólogos de la industria de conservas alimenticias, de fermentaciones, de fabricación de productos farmacéuticos.[4]

Esas necesidades darían pie a la creación de la Escuela de Bacteriología que inició sus actividades el 28 de enero de 1934,[5] teniendo como primer director a Leopoldo Ancona Hernández. Además de esta escuela, la universidad contaba a nivel superior con Ingeniería Municipal, Economía Mecánica Dental y Arte, más un Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores.[6]

A finales de 1935 la Universidad Gabino Barreda fue transformada en la Universidad Obrera –inaugurada de manera oficial el 8 de marzo de 1936–[7] y debido a que esta institución no contaba con suficientes recursos para su proyecto de desarrollo, se dio la instrucción de no inscribir a una nueva generación en la carrera de Bacteriología. El director Ancona Hernández y el secretario de la escuela, Diódoro Antúnez Echegaray, desoyeron la indicación, e inscribieron a los nuevos aspirantes, pero debido a la falta de presupuesto en la Universidad, buscaron el apoyo del ingeniero Juan de Dios Bátiz, jefe del Departamento de Enseñanza Técnica de la SEP, y de Gonzalo Vázquez Vela, secretario de Educación Pública, quienes propusieron incorporar esa carrera dentro del

1 "Dr. Leopoldo Ancona Hernández", en Eusebio Mendoza Ávila, *Efemérides y biografías de fundadores de la Escuela Superior de medicina*, México, Instituto Politécnico Nacional, 1971, pp. 87-89.

2 *Anales del Instituto de Biología*, volúmenes 1 y 2, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Biología, 1931.

3 En este grupo estaban los profesores Pedro de Lille Borja, Enrique Suárez del Real, Marcelino García Junco, Demetrio Socolov, Antonio Martínez Laguna y Diódoro Antunez Echegaray, *Escuela Nacional de Bacteriología, Parasitología y Fermentaciones, Anuario 4*, México, Secretaría de Educación Pública, Departamento de Educación Técnica, Industrial y Comercial, Instituto Politécnico Nacional, 1937, p. 6.

4 Archivo Histórico de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (en adelante AH ENCB), Área Documental, exp. Historia de la ENCB, 1936.

5 Armando Lemos Pastrana, *La Escuela Nacional de Ciencias Biológicas IPN, una visión histórica*, México, Instituto Politécnico Nacional, 2009, pp. 23-31.

6 Max Calvillo Velasco y Lourdes Rocío Ramírez Palacios, *Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional*, tomo I, México, Instituto Politécnico Nacional, Presidencia del Decanato, 2006, pp. 146-147.

7 *UGB*, revista de cultura moderna, México, D. F., marzo de 1936, p. 51.

proyecto de la Escuela Politécnica. Sin embargo, esto no se concretó inmediatamente, por lo que los cursos de la Escuela de Bacteriología continuaron en las instalaciones de la Universidad Obrera,[8] aunque con el apoyo de la Secretaría de Educación. A pesar de esta situación precaria, Leopoldo Ancona promovió el equipamiento de su escuela, consiguiendo el apoyo económico de funcionarios, lo que permitió que el 13 de agosto de 1936 se inauguraran los laboratorios de Histología –llamado Santiago Ramón y Cajal– y el de Microfotografía; y el 20 de noviembre del mismo año el Laboratorio de Análisis Clínicos y Biotipología.[9]

De esta manera sobrevivió el proyecto, y la escuela se incorporó en enero de 1937 al nuevo Instituto Politécnico Nacional, con el nombre de Escuela de Bacteriología, Parasitología y Fermentaciones,[10] donde el director Leopoldo Ancona Hernández impartía además, el curso de Botánica.[11]

Debido a que la población del país seguía viviendo de manera preponderante en el medio rural, y al considerar que el índice de mortalidad que prevalecía en el campo era muy elevado, así como la falta de médicos, fue creada la carrera de médico rural que inició cursos el 4 de marzo de 1938,[12] lo que motivó el cambio de nombre a Escuela Nacional de Ciencias Biológicas.[13] En el 2º Congreso de Higiene Rural celebrado en la ciudad de San Luis Potosí ese mismo año, el maestro Ancona Hernández junto con Miguel Othón de Mendizábal presentaron la ponencia "La necesidad del médico rural en los municipios de la república mexicana", donde plantearon el tipo de médicos que la ENCB debía formar para la atender las necesidades de salud de la población; esa presentación provocó una airada respuesta del doctor Gustavo Baz Prada, quien consideró que una carrera de Medicina Rural crearía médicos mal preparados.

Ancona escribiría a su amigo el doctor Jesús Olivo: "no obstante la oposición que encontramos por parte de algunos elementos interesados, se aprobó todo cuanto al caso se refiere, habiéndose dado un voto de simpatía a nuestra escuela. La presidencia de la república acordó favorablemente la existencia de nuestra Escuela de Medicina Rural, y por eso esperamos una ampliación de nuestros presupuestos".[14] A pesar de la oposición tan abierta en contra de la naciente carrera, sus promotores insistieron y la defendieron, logrando trascender en la ahora llamada Escuela Superior de Medicina del IPN.

En 1945 Leopoldo Ancona publicó en el boletín de la ENCB un bosquejo histórico de esa escuela, mismo que sirvió de base para muchas de las aproximaciones históricas al desarrollo de la institución educativa.[15] Junto al profesor Isaac Ochoterena publicó Práctica de Biología: prácticas de laboratorio para el curso elemental de Biología (1964); y en solitario "Los jumiles de Taxco, Guerrero"; Lecciones de Histología del Sistema Nervioso; Las lemnáceas y las larvas de los mosquitos; Biología de la Clisiocampa Azteca Neum; e Histología de la glándula venenosa de Crysodromus Breyerii (la araña capulina).[16] En 1952 fue nombrado inspector en la Dirección General de la UNAM, y en 1953 investigador en el Instituto de Biología, también tenía ese año el cargo de asesor técnico en la rectoría de la UNAM. Fue miembro de las siguientes asociaciones científicas: Sociedad Mexicana de Microbiología, Sociedad Mexicana de Biología, Sociedad Científica Antonio Alzate, Sociedad de Biología José Mariano Moreno, Cactus and Succulent Society of America, y de la Liga para la Defensa de los Desiertos.

Leopoldo Ancona presentó su renuncia al cargo de director de la ENCB el 31 de diciembre de 1938,[17] y aunque no continuó laborando en ella, esta institución educativa lo considera como un actor destacado dentro de su historia debido a que le correspondió encabezarla en los momentos difíciles en que estuvo a punto de desaparecer, y en su tránsito de Escuela de Bacteriología a Escuela de Bacteriología, Parasitología y Fermentaciones, y de ahí a Escuela Nacional de Ciencias Biológicas; adscrita respectivamente a la Universidad Gabino Barreda, luego a la Universidad Obrera, después como escuela libre por decreto presidencial,[18] y por último como escuela superior del Instituto Politécnico Nacional.

8 Lemos Pastrana, op. cit. p. 38-43.

9 AH ENCB, Área Documental, exp. Historia de la ENCB, 1936.

10 Natalia Priego Martínez, *Ciencia, historia y modernidad: la microbiología en México durante el Porfiriato*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Colección Difusión y Estudio, 2009, p. 151.

11 Adolfo Pérez-Miravete, *50 años de investigación en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, 1934-1984*. Una valoración crítica ala luz de su evolución histórica, México, Instituto Politécnico Nacional, Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, p. 110.

12 Carlos Guzmán Cuervo, "Escuela Superior de Medicina", en *Setenta y cinco años de poner la técnica al servicio de la patria*, tomo II, México, Instituto Politécnico Nacional, 2012, p. 213.

13 Calvillo y Ramírez, *op. cit.* p. 158.

14 AH ENCB, Área Documental, Personajes distinguidos, caja 1, exp. Leopoldo Ancona Hernández.

15 Lemos Pastrana, *op. cit.* p. 10.

16 Pérez-Miravete, *op. cit.* p. 123.

17 AH ENCB, Área Documental, Personajes distinguidos, caja 1, exp. Leopoldo Ancona Hernández.

18 Decreto que concede a la Escuela de Bacteriología el reconocimiento y los privilegios de ley, *Diario Oficial*, tomo XCVII, número 29, 3 de agosto de 1936, p. 3.

SEMBLANZA DE LA MAESTRA ANA MARÍA CRISTINA REYES REYES, DIRECTORA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ENFERMERÍA Y OBSTETRICIA (ESEO) DEL IPN

MARÍA LUZ MEDINA MIRANDA
MAESTRA DECANA DE LA ESEO

El éxito no se logra sólo con cualidades especiales.
Es sobre un trabajo de constancia, de método y de organización.

Con gran complacencia, me dirijo a ustedes, con el propósito de darles a conocer a nuestras egresadas distinguidas, quienes de una u otra forma han destacado en ámbito laboral, ya sea como docentes en la escuela o en alguno de los otros espacios laborales existentes. Tal es el caso de la maestra en ciencias Ana María Cristina Reyes Reyes, quien fue la primera profesora y enfermera de la ESEO en estudiar el posgrado de enfermería; por ésta y otras acciones, la maestra ha destacado como "egresada distinguida", por lo cual se encuentra una foto de ella en la galería (vitrina) del lado oriente del vestíbulo de la ESEO, con lo que se le rinde homenaje, conjuntamente con sus compañeras, que han sido pioneras, en este sentido de preparación y desarrollo personal y profesional.

La maestra Reyes es egresada de la ESEO del IPN, en el nivel básico de enfermería, el cual realizó de 1969 a 1972; después cursó docencia en enfermería materno infantil, nivel posbásico, entre 1973 y 1974; ingresó como docente de la ESEO el 1° de enero de 1980; la certificación de los estudios del nivel superior la alcanzó en el Programa de estudios complementarios de competencias de licenciatura en enfermería (PECCLE) 1988-1989; posteriormente realizó estudios de posgrado, entre 1997 y 2000, adquiriendo el grado de maestra en ciencias de enfermería, por parte de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Querétaro. En 2005 como producto de sus investigaciones, se formó un taller para reforzar el cuidado de pacientes con trasplante de riñón, a fin de que éstos pudieran tener una recuperación exitosa. El taller fue impartido por alumnos de la ESEO en distintos hospitales delsector salud a pacientes, familiares y donadores.[1]

El éxito nunca llega solo: hay que trabajar arduamente para conseguirlo.

La vida académica de la maestra Reyes ha estado matizada de energía, tenacidad e interés de superación de tipo personal y profesional, tanto para ella como para la ESEO, su querida escuela, su alma mater en estos treinta años de servicio, que coinciden con el año y nueve meses en la dirección de la Escuela Superior de Enfermería y Obstetricia. El 29 de octubre de 2010, la maestra Reyes fue nombrada directora de la escuela y a la fecha ha logrado, conjuntamente con su equipo de trabajo, se hagan realidad algunos ideales, como son la reacreditación para las licenciaturas en Enfermería y en Enfermería y Obstetricia, por parte del Consejo Mexicano para la Acreditación de Enfermería (Comace), conseguidas en marzo de 2012 y que tienen una validez de cinco años;[2] la instrumentación del Plan de estudios homologado con el del Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud, Unidad Milpa Alta, (CICS UMA); así como la instrumentación del programa de la especialidad de Enfermería en gerontogeriatría –en respuesta a los requerimientos del mercado de laboral, dado el incremento en el país de la esperanza de vida y el aumento de la población adulta mayor, que necesita personal especializado que coadyuve en acciones de prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de salud, y mejora en su calidad de vida–; autorizado el 30 de julio de 2012 en la novena sesión ordinaria del XXX Consejo General Consultivo; estos hechos revelan eficacia de las acciones directivas.[3]

El éxito no es para los que piensan que
pueden hacer algo, sino para quienes lo hacen.

En 2012 por sus 30 años de servicio ininterrumpido, la maestra Reyes se hizo acreedora a la medalla al mérito "Juan de Dios Bátiz", recibida el 16 de mayo de manos de la directora general del IPN Yoloxóchitl Bustamante Díez en el marco de la celebración del día del maestro, en donde la doctora Yoloxóchitl se expresó de los 356 galardonados de la siguiente manera: "a consideración de nuestra comunidad se han ganado un lugar en la historia del Instituto Politécnico Nacional y en la historia del país […] son los maestros el sustento de la calidad de nuestro modelo educativo y la base de cualquier cambio que busque mejorar el entorno académico".[4]

Por muy alto que sea una colina siempre
hay un sendero hacia su cima.

1 http://noticias.universia.net.mx/vida-universitaria/noticia/2005/07/27/90677/imparte-ipn-taller-fomentar-cuidado-pacientes-trasplante-rinon.html, 6 de noviembre 2012.

2 http://www.vozuniversitaria.org.mx/content/view/1720/1/, 6 de noviembre 2012.

3 *Gaceta Politécnica*, año XLVIII, volumen 14, número extraordinario 947 bis, 31 de julio de 2012, pp. 3-6.

4 *Gaceta Politécnica*, año XLVIII, número 936, 22 de mayo de 2012, p. 7.

LA ESCOLTA DEL CECYT MIGUEL OTHÓN DE MENDIZABAL ES LA PRIMERA DEL IPN EN GANAR UN CONCURSO A NIVEL NACIONAL EN SU HISTORIA

CARLOS MORA VIDAL
Maestro decano del cecyt Miguel Othón de Mendizábal

Sin duda la formación integral de los alumnos del CECYT Miguel Othón de Mendizábal es el rendir cada semana honores a nuestros símbolos patrios, lo que requiere un gran compromiso en la preparación de los integrantes de las escoltas de bandera, pero se tiene el gran problema, se cuenta con poco tiempo, sus clases, los laboratorios, sus tareas son prioritarios, les queda poco tiempo para su preparación en sus ensayos, pero su identidad, compromiso de representar a nuestro Centro de estudios en diferentes eventos en el IPN, delegacionales, representa cumplir lo mejor que puedan, en ceremonias como el Día de la Bandera en Zacatenco, en el auditorio A en la Unidad Profesional Zacatenco, en el Ceprobi (estado de Morelos), en el desfile del 15 de septiembre que organiza la delegación Azcapotzalco en donde se ganó el título de la mejor escolta en esta delegación, la número uno en varios años en la categoría nivel medio superior, en desfile cívico-militar que organiza el gobierno del municipio de Acámbaro, Guanajuato, es importante la presentación de las escoltas de bandera del cecyt número 6 representando al ipn.

Pero vino otro reto: ir a un concurso nacional de escoltas de bandera y mayor fue el desafío si participamos en una categoría libre, en donde se enfrentó a universidades como son las de los estados de Chihuahua, Durango, Sinaloa, cuyos integrantes participan en desfiles en los Estados Unidos.

En abril de 2011, acudimos a nuestra primera aventura nacional, evento organizado por la Organización Nacional de Bandas de Guerra y Escoltas de Bandera, obtuvimos los lugares 16 y 22, seis meses después el 26 de noviembre continua el reto y lo ganamos primer, segundo y sexto, la primera escolta del ipn que gana un primer lugar nacional, premio al compromiso y entrega de sus integrantes: Minerva, Cecilia, Lizeth, Alejandra, Angélica, Rocío, Karene, Oscar y Stephany. ¡Felicidades campeonas pulgas!

Remembranzas

Alguna vez, el expresidente Manuel Ávila Camacho en una de sus visitas al observatorio de Tonantzintla, Puebla, preguntó a los astrónomos:
–¿Y cómo trabajan ustedes?
–Con espectros– respondió Luis Enrique Erro.
El presidente sacudió sus dos manos en señal de espanto y exclamó:
–¡Ay nanita!

Elena Poniatowska

"Homenaje a un gran hombre: Guillermo Haro", *La Jornada*, año 29, núm. 10 181, 9 diciembre de 2012, p. 3a.

EL CENTRO DE ESTUDIOS CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS NÚMERO 10 CARLOS VALLEJO MÁRQUEZ, HISTORIA DE COOPERACIÓN Y ÉXITO

INOCENCIO ROQUE TIBURCIO MEDINA
Maestro decano del cecyt 10 CVM

En la actualidad, mencionar al Instituto Politécnico Nacional es hablar sobre una gran institución educativa, que se ha ido forjando a través del esfuerzo de grandes personajes, impregnados de una gran ideología, pero también de una gran cantidad de actores, que se encuentran en el anonimato, y han, indudablemente, contribuido una y otra vez en la historia del politécnico y de cada uno de sus planteles.

El CECYT 10 solo es una pequeña parte de esta gran institución, y constituye una muestra de lo anterior. Desde su creación, su infraestructura estaba compuesta por tan solo tres edificios (A, B y C), sin embargo se requerían de más espacios para talleres, laboratorios y mobiliario que permitiera a los alumnos relacionar la teoría y la práctica. Fueron los maestros de aquella época los que con su esfuerzo, cooperación y sacrificio, impartieron clases, sábados y domingos, aun en aulas externas al plantel, con una gran vocación, y fue en el periodo de gestión del ingeniero Raúl González Apaolaza (1973-1976), cuando se llevaron a cabo las llamadas segunda y tercera etapas de construcción: en la segunda se construyeron: el edificio de gobierno, los talleres de las tres especialidades existentes, la biblioteca, cafetería y edificio D; en la tercera se construyó el auditorio, la pista de atletismo, las canchas de baloncesto, futbol americano, estacionamiento, vestidores y gimnasio. Años más tarde, a través de gestiones de los directores subsiguientes, se hicieron las adecuaciones para mejorar las condiciones de la comunidad estudiantil.

En los tiempos que corren, el CECYT 10 Carlos Vallejo Márquez en su labor incansable por seguir mejorando las condiciones de su comunidad estudiantil, cuenta con una barda perimetral, un sistema de torniquetes y una credencialización que permite tener más y mejor control para la seguridad de los alumnos, la construcción de un sendero seguro, que recorre toda la parte interna del plantel, para desembocar, en una salida cercana al metro y evitar que los alumnos sean agredidos en el transcurso de su camino. Hace poco tiempo se adquirió una camioneta para transportar a los alumnos de esta unidad académica a los diferentes eventos tanto académicos como culturales y deportivos y más tarde el enfoque fue hacia el equipamiento de talleres y laboratorios, obteniéndose también magníficos resultados.

Hoy la noticia es mejor, el CECYT CVM ha adquirido un nuevo y bonito autobús, es una unidad automotriz segura, por que reúne todas las especificaciones que marca la norma mexicana, además de ser una unidad no contaminante, lo que se traduce en mayor disponibilidad para que los jóvenes tengan acceso a eventos programados por el plantel, además de que tiene la ventaja de ser último modelo lo que permitirá que generaciones y generaciones puedan hacer uso de él.

Pero quizá, lo más impactante es que gracias a la cooperación de todos los padres de familia se hizo posible esto, desde hace 7 años en el IPN se creó el Programa Integral de Procuración de Fondos (PIPF), con la finalidad de unir esfuerzos de cooperación orientados a hacer eficientes los procedimientos de gestión para la captación de donativos, se diseñaron políticas y programas acordes con el Nuevo Modelo Educativo Politécnico que aseguran el seguimiento y la transparencia de los recursos captados a través de la Comisión de Operación y Fomento de Actividades Académicas (COFAA)[1] del Instituto Politécnico Nacional que tiene entre sus funciones esenciales, promover y gestionar donativos provenientes de diferentes sectores de la sociedad.

Es así como nuestro plantel en los últimos años ha podido contar con recursos a través de los donativos, en un principio durante el periodo de gestión del ingeniero Jaime León Monterrubio, se conformó el comité de padres de familia de alumnos de nuevo ingreso, con la finalidad de buscar mejores condiciones para nuestros estudiantes a través de un "Programa de Donativos". En la administración siguiente, o sea durante la gestión del ingeniero Jorge Fuentes se consolidó dicho programa y se solicitó ahora el apoyo de los padres de familia de los alumnos de todos los semestres, obteniéndose una gran respuesta, traducida en grandes logros, dándose ante todo prioridad a la seguridad de los alumnos, como evidencia palpable fue la construcción del sendero seguro,[2] que brinda seguridad, no solamente a los estudiantes, sino a toda la comunidad del plantel, un alto porcentaje de su costo fue solventado gracias a este programa, complementado con recursos del IPN.

1 http://www.cofaa.ipn.mx/donativos/index.html

2 "El Cecyt 10 a la vanguardia en materia de seguridad para su comunidad", en *El Cronista Politécnico*, año 9, número 36, enero-marzo, 2008, pp. 29-30.

En el presidium, de izquierda a derecha; licenciada Adriana Campos López, abogada general; maestra en ciencias Blanca Romero Meléndez, directora de Educación Media Superior; doctor Jaime Álvarez Gallegos, secretario de Investigación y Posgrado; ingeniero Cuauhtémoc Acosta Díaz, secretario ejecutivo de la COFAA; maestro en ciencias Juan Manuel Cantú Vásquez, secretario general; maestro en ciencias Daffny J. Rosado Moreno; secretario académico; ingeniero Felipe Araujo Álvarez, director del CECyT 10 CVM; arquitecto Salvador Silva Ruvalcaba, secretario ejecutivo del POI; ingeniero Inocencio Roque Tiburcio Medina, maestro decano del CECyT 10 CVM, ingeniero Ernesto Mercado Escutia, secretario de Servicios Educativos.

Fotografías que fueron proporcionadas por Rodrigo Jiménez Silva.

Estas acciones son dignas de mención, dado que el recurso que se otorga cada año al politécnico es utilizado y erogado en gastos operativos, pago de nomina, etcétera, y recordemos que esta institución hoy en día cuenta con alrededor de 82 unidades académicas, 164 000 estudiantes de las modalidades, presencial y a distancia, más los estudiantes de los centros de educación continua y que estos a su vez requieren de nuevos equipos en cada uno de sus planteles, así como nuevas tecnologías para el desarrollo y aprendizaje.

De modo que el pasado 23 de agosto, en ceremonia efectuada en las instalaciones de esta unidad académica, con la presencia de la directora general del Instituto Politécnico Nacional así como del ingeniero Felipe Araujo Álvarez, director del plantel, además de otras personalidades, se hizo la entrega oficial del autobús Volvo 2013 a nuestro centro de estudios y donde cabe resaltar el mensaje del secretario ejecutivo de la COFFA, Cuauhtémoc Acosta Díaz, de su deseo de que esto se repita en todas las escuelas y unidades del Instituto y que el ejemplo que se está dando en esta unidad académica, por parte de los padres de familia, alumnos y particularmente autoridades del plantel, se implante en todo el Politécnico como una incubadora y que se obtengan estos beneficios tan importantes para la institución.

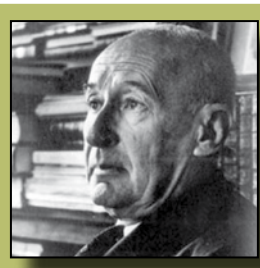
Por su parte, la directora general, doctora Yoloxochitl Bustamante Diez mencionó que "el esfuerzo de todos los padres de familia merece de reconocimiento, porque hoy en día se han olvidado viejas costumbres que tenían nuestros ancestros, en la que la cooperación era una práctica constante, porque sabían de una manera muy clara que la colaboración, la cooperación, la solidaridad es el camino para lograr cosas más importantes que lo que cada quien de manera individual puede hacer, como es el caso de usos y costumbres que se observan en algunos estados de la república, específicamente en el estado de Oaxaca, donde en una práctica llamada "tequio" los miembros de comunidad se solidarizan cuando alguien necesita apoyo, sin ninguna remuneración; pero que cuando esos que participan necesitan, los demás incluido aquel que se vio primero beneficiado, van y trabajan. Ojalá, en más unidades de nuestro Instituto tuviéramos esa respuesta tan positiva de los padres de familia, como la que hemos tenido en esta escuela".

Y continuó diciendo: "Yo quiero aquí públicamente darle las gracias, a los padres de familia y nunca terminare de hacerlo, pero también a las autoridades de la escuela por convocar y por organizar esta obtención de fondos y a la COFAA encabezada por el ingeniero Acosta por que ha sabido hacer un manejo transparente y puntual de esos recursos para invertirlos en las cosas que realmente necesitamos en el instituto, es un trabajo que requiere de mucho detalle técnico, de tal manera que se compre lo que se necesita no lo que sea más caro". Y por último dijo: "pondremos la técnica al servicio de la patria y lo haremos todos los días con nuestro trabajo pero también lo podremos hacer a través de los eventos y de las actividades que con este camión podamos realizar, los felicito cordialmente, son una comunidad digna de elogio y digna de copia, ojalá más comunidades hagan lo mismo y créanme que me siento profundamente orgullosa de este grupo de padres de familia que se ha involucrado y comprometido tanto con la educación de sus hijos y ustedes jóvenes, pues a responder con toda enjundia".

La comunidad de este Centro educativo nos congratulamos con la presencia de la autoridad central en nuestras instalaciones.

De poetas

Julio Torri



Nació en Saltillo, Coahuila, el 27 de junio de 1889, falleció en la Ciudad de México, 11 de mayo de 1970. Se destacó como maestro, cuentista y escritor. Fue miembro de la Academia Mexicana, perteneció a la generación del Ateneo de la Juventud (1909) integrado, entre otros, por Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña.

Fundó y dirigió del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, y después director del Departamento Editorial, durante la gestión de José Vasconcelos como secretario del ramo. También fue profesor, principalmente de literatura española, en la Escuela Nacional Preparatoria durante 36 años, y en la Facultad de Filosofía y Letras hasta 1964. En 1933 se doctoró en Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México. El 14 de enero de 1942 fue nombrado miembro correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua, el 21 de noviembre de 1953 fue nombrado miembro numerario y ocupó la silla XII.

En reconocimiento a su alta calidad literaria, la librería del Centro Cultural Universitario de la UNAM lleva su nombre, así como el Premio Nacional (México) de Cuento Joven, organizado por el Conaculta y el Instituto Coahuilense de Cultura. Sus principales obras son: Ensayos y poemas (1917 y 1937); De fusilamientos (1940); Tres libros [contiene los dos libros anteriores y Prosas dispersas] (1964). Tradujo al español Las noches florentinas de Heinrich Heine (1918) y los Discursos sobre las pasiones del amor de Blaise Pascal (1942).

FANTASÍAS MEXICANAS

...al moro Búcar y a aquel noble Marqués de Mantua, teníalos por de su linaje.

Por el angosto callejón de la Condesa, dos carrozas se han encontrado. Ninguna retrocede para que pase la otra. —¡Paso al noble señor don Juan de Padilla y Guzmán, Marqués de Santa Fe de Guardiola, oidor de la Real Audiencia de México! —¡Paso a don Agustín de Echeverz y Subiza, Marqués de la Villa de San Miguel de Aguayo, cuyos antepasados guerrearon por su Majestad Cesárea en Hungría, Transilvania y Perpiñán! —¡Por bisabuelo me lo hube a don Manuel Ponce de León, el que sacó de la leonera el guante de doña Ana! —¡Mi tatarabuelo Garcilaso de la Vega rescató el Ave María del moro que la llevaba atada a la cola de su bridón! Tres días con sus noches se suceden y aún están allí los linajudos magnates, sin que ninguno ceda el paso al otro. Al cabo de estos tres días —y para que no sufriera mancilla ninguno de ambos linajes— mandó el Virrey que retrocedieran las carrozas al mismo tiempo, y la una volvióse hacia San Andrés, y la otra fuese por la calle del Puente de San Francisco.

Para aburridos

PINTANDO CON NÚMEROS

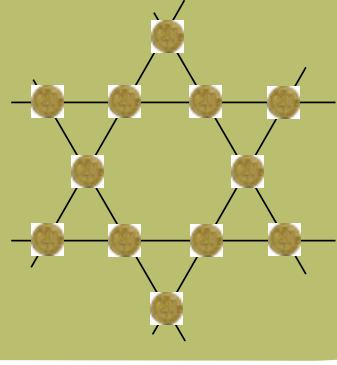
MIGUEL ÁNGEL ROBLES COLINA
DECANATO IPN

El siguiente tablero oculta unas siglas que puedes descubrir pintando las casillas, según los números que están en las casillas superiores y laterales. Los números representan, en orden, las cantidades de casillas que deben pintarse en cada fila y columna.

					1	1						
			7	7	1	1	5	7	3	3	3	7
1	2	1										
1	2	1										
1	3	1										
6	1	1										
2	2	3										
2	2	2										
2	2	2										
		4										
		1										
		1										

Solución en el próximo número.

Solución al anterior.



EL CENTRO DE ESTUDIOS TECNOLÓGICOS WALTER CROSS BUCHANAN, UN ÁRBOL DEL MAÑANA QUE ALCANZÓ LA MADUREZ A LOS 30 AÑOS

HÉCTOR TREJO SÁNCHEZ

Hablar del "árbol del mañana" no es sólo remitirse a la metáfora freudiana de la consolidación de la madurez emocional, sino también a la madurez académica de una escuela que se ha convertido con el paso de 30 primaveras en toda una institución dentro del Instituto Politécnico Nacional, formadora de hombres y mujeres de provecho para la nación.

El árbol que fue plantado en hace tres décadas, para ser preciso el día 6 de septiembre de 1982, alcanzó la madurez académica contando con 5 carreras en sistema presencial como son técnico en sistemas mecánicos industriales; técnico en redes de cómputo; técnico en sistemas constructivos asistidos por computadora; técnico en automatización y control eléctrico industrial; y técnico en sistemas automotrices, aunque las ramas con las que nació fueron las carreras de técnico profesional en ingeniería de planta; alta tensión y arquitectura.

Develación de la placa conmemorativa por el ingeniero arquitecto Mario Teodoro Mejía Minor y los ex directores ingenieros Francisco Rafael Martínez Hernández y Bruno Gabito González.

Actualmente, está creciendo una nueva ramita de este gran árbol del mañana llamado Centro de Estudios Tecnológicos Walter Cross Buchanan, pues la tecnología está llenado los espacios que aún estaban vacíos y la carrera en modalidad no presencial denominada técnico en sistemas computacionales, es una opción académica más que ofrecerá este plantel.

Por todo esto, las hojas verdes que han llenado las ramificaciones de este Centro de Estudios y que integran tanto el personal docente como de apoyo a la educación, organizaron la mañana del viernes 12 de octubre, junto con un nutrido grupo de alumnos, la ceremonia conmemorativa de los 30 años de actividad del CET.

En el festejo se hizo un reconocimiento a las hojas verdes que se desprendieron del follaje bien fuera por sus años de servicio o por adelantársenos de este mundo, a quienes se les entregó un diploma y una ovación por integrar la comunidad de miembros fundadores de esta escuela del IPN.

En su discurso, el director del plantel, ingeniero arquitecto Mario Teodoro Mejía Minor, destacó el valor de los integrantes de la comunidad del CET dentro del IPN, "en la vida académica de nuestra ciudad y como parte importante de la transformación del México moderno […] al contribuir en el egreso de técnicos y profesionistas altamente capacitados que han nutrido las escuelas de nivel superior, los centros de investigación y el campo laboral".

El arquitecto explicó que dentro de su administración se mejoró la eficiencia terminal, al llegar al 52.8%, "con un índice de aprobación al término del semestre pasado del 59.21%". Asimismo detalló que de los 482 alumnos que egresaron del plantel en la generación 2009-2012, se titularon 173 jóvenes.

Por su parte, el decano de la escuela, el ingeniero Guadalupe Ramírez Alejandro, subrayó la importancia que ha tenido el CET a lo largo de sus 30 años de existencia, en la formación de alumnos de calidad y personas de bien, al tiempo que destacó el trabajo y empeño que cada uno de los elementos que han formado parte del plantel, pone todos los días para hacer más sólida la educación de los alumnos que de aquí egresan.

En un ambiente de familiaridad, el evento contó con la presencia de grandes personalidades entre las que destacó la maestra en ciencias Blanca Laura Romero Meléndez, directora de Educación Media Superior del IPN, quien asistió en representación de nuestra directora general, la doctora Yoloxóchitl Bustamante Díez.

El festejo se vio engalanado además, por el grupo de baile folklórico del CECYT 14, Luis Enrique Erro, quienes bailaron canciones típicas de diversos estados de la república para deleite de los asistentes, levantando el ánimo de los quienes los corearon. Finalmente, una comida para los trabajadores del Centro de Estudios cerró el festejo del 30 aniversario del Centro de Estudios Tecnológicos Walter Cross Buchanan.

INAUGURACIÓN DEL ARCHIVO HISTÓRICO DEL CIIDIR SINALOA DEL IPN, RECORDANDO A JUAN DE DIOS BÁTIZ PAREDES

MELINA LÓPEZ MEYER
MAESTRA DECANA DEL CIIDIR SINALOA

El pasado 6 de noviembre se llevó a cabo la inauguración del Archivo Histórico del Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (CIIDIR) Sinaloa con la presencia del ingeniero Jesús Ávila Galinzoga, presidente del Decanato del Instituto Politécnico Nacional, dentro del marco del 15 aniversario de este centro de investigación, aprovechando la ocasión para recordar al ingeniero Juan de Dios Bátiz Paredes con una exposición sobre su vida.

El director del CIIDIR Sinaloa, el doctor Jorge Montiel Montoya, dio la bienvenida al evento y habló sobre la situación actual de este centro de investigación destacando el importante crecimiento que ha tenido en años recientes tanto en infraestructura como en personal, recursos externos y recursos humanos formados.

La doctora Melina López Meyer, decana de CIIDIR Sinaloa, habló de la importancia de contar con un archivo histórico e hizo una breve reseña sobre los antecedentes del centro basándose en documentos rescatados durante la conformación del archivo. Actualmente, el archivo cuenta con cinco metros lineales de resguardo con una capacidad total de 34 metros lineales. Su documento más antiguo es un informe de labores del IPN de 1970 y el documento más antiguo con relación al CIIDIR Sinaloa y al mismo tiempo el más importante es un acta de cabildo del Ayuntamiento de Guasave de 1995 en donde se menciona las acciones iniciales del gobierno municipal para gestionar la creación de un centro de investigación del IPN en la ciudad.

La licenciada María Isabel Álvarez Duncan, decana del CECYT 9 Juan de Dios Bátiz, e invitada especial al evento, habló sobre un pasaje de la vida de Juan de Dios Bátiz Paredes referente a la construcción de la escuela primaria en Sataya, Sinaloa, pueblo natal del fundador del IPN, honrando de esta manera al personaje a la vez de explicar la importancia del trabajo en los archivos históricos. Además, la licenciada Álvarez Duncan hizo entrega a la decana del CIIDIR Sinaloa de una copia digital del acervo de Juan de Dios Bátiz Paredes, actualmente bajo su resguardo en el Archivo Histórico del CECYT 9.

El ingeniero Jesús Ávila Galinzoga, por su parte, explicó que el Archivo Histórico del CIIDIR Sinaloa formaba parte a partir de ese momento del Archivo Histórico del IPN, el cual, a su vez, está registrado ante el Archivo General de la Nación, con todas las responsabilidades que esto implica, y aprovechó para felicitar a la comunidad de este centro por contar con un archivo histórico, a pesar de tener solamente 15 años de creación. En ese momento el ingeniero Ávila Galinzoga hizo entrega del documento que certifica que el Archivo Histórico del CIIDIR Sinaloa forma parte del Archivo Histórico del IPN, así como el convenio correspondiente.

De izquierda a derecha: Pedro Mario Salomón, representante del presidente municipal de Guasave; Jesús Ávila Galinzoga, presidente del Decanato; Jorge Montiel Montoya, director del CIIDIR Sinaloa.

El licenciado Pedro Mario Salomón, representante del presidente municipal de Guasave, el ingeniero Ramón Barajas López, señaló la importancia de la presencia del IPN en esta ciudad, enfatizando el compromiso del municipio por continuar colaborando en todo lo posible con el centro en beneficio de la región.

Finalmente se hicieron entrega de certificados de donación por la documentación histórica recibida para su resguardo en el Archivo Histórico del CIIDIR Sinaloa. Al evento asistieron exdirectores del CIIDIR Sinaloa, autoridades de los Centros de Educación Continua de Los Mochis y Culiacán, miembros de las asociaciones de egresados del IPN en el estado y personalidades locales, así como personal y alumnado del centro. Además de la inauguración del Archivo Histórico del CIIDIR Sinaloa, se aprovechó el evento para inaugurar la Galería de Directores.

Cronibuzón

FE DE ERRATAS

En el número 54 de esta revista detectamos un par de errores en la sección Prestigio Politécnico; en página 21 dice: José Luis Castro Aguirre (1943-2010), debe decir: José Luis Castro Aguirre (1943-2011). Asimismo, en la página 23, penúltimo párrafo, última línea dice: el 21 de enero de 2010, debe decir: BCS, el 20 de enero de 2011.

UN DÍA POR EL CUADRILÁTERO

MARÍA ÁNGELES PADILLA BLANCAS
Maestra decana del cecyt 15 dae

El decanato del cecyt número 15 programó con la licenciada Silvia Mónica García Bernal, coordinadora de visitas guiadas de la Presidencia del Decanato del Instituto Politécnico Nacional, para los meses de septiembre y octubre visitas al histórico Cuadrilátero del Casco de Santo Tomás con grupos de alumnos de primer ingreso, con el propósito de que nuestros nuevos estudiantes conocieran el devenir histórico de nuestro ipn y con ello hagan suya la identidad politécnica. El inicio de la visita se dio con toda calma con el protocolo del pase de lista a los alumnos que asistieron a ella, luego el autobús que transportó a los jóvenes se puso en marcha y se dieron las instrucciones para el buen comportamiento dentro de él, se comenzaron a escuchar bromas y risas de los jóvenes que entusiasmados asistían, alguno que otro animaba la intención de lanzar un Huelum a su escuela o a su Institución pero aun no entraban en confianza con su grito de guerra, ni con el significado del mismo. A su llegada al Cuadrilátero fueron recibidos por un guía que condujo al grupo de jóvenes hacia los corredores del cuadrilátero en donde fueron recibidos por la licenciada Mercedes Díaz Romero y el licenciado Jaime Valverde Arciniega quienes les dieron la bienvenida a nombre del ingeniero Jesús Ávila Galinzoga, presidente del Decanato del ipn, quien según les informaron estaría muy al pendiente de su visita guiada.

La visita se desarrolló en cuatro fases, bajo la conducción de un guía de la Presidencia del Decanato. En la primera se visitaron los murales, lo que permitió un recorrido por el génesis de la educación técnica; iniciando por el periodo prehispánico donde los estudiantes identificaron las enseñanzas artesanales de los naturales de aquella época, pasando por la etapa colonial con sus obrajes de metalurgia, carpintería, minería entre otros; continuando con la Reforma y la Revolución de México en donde aparecen los gremios y las primeras fabricas de hilados y tejidos; en este periodo se establecen las escuelas de agricultura, artes y oficios, se decreta que las escuelas públicas se denominen nacionales; para terminar con la etapa moderna que se dinamizó con la creación del ipn.

En la segunda fase los estudiantes hicieron un recorrido por la Plaza de los Fundadores en donde pudieron identificar al general Lázaro Cárdenas del Río en aquel entonces presidente de la república mexicana, el ingeniero Juan de Dios Bátiz Paredes, primer director del ipn, y al ingeniero Wilfrido Massieu Pérez, director del Instituto Técnico Industrial en 1924 y director del ipn en 1940. La tercera fase se cubrió con un recorrido por la Sala Juan de Dios Bátiz, área de trabajo de los decanos, en donde los alumnos pudieron apreciar parte de la vida del ilustre fundador ingeniero Juan de Dios Bátiz Paredes; posteriormente se pasó a la Galería de los Directores Generales, en la cual apreciaron las acciones relevantes que cada uno realizó para la Institución; ahí se llenaron de emoción al identificar datos históricos del cecyt 15 y de su escudo.

La última y cuarta fase dada por la coordinadora de visitas guiadas licenciada García Bernal, quien alborotó los ánimos de nuestros estudiantes al dar conocer los orígenes de nuestro símbolos institucionales como: la burrita blanca, los colores guinda y blanco, el Decálogo de los Estudiantes, el Himno Politécnico y sobre todo el Huelum, el grito de guerra y júbilo que despierta pasiones en un día de gloria de nuestra institución. Con el conocimiento claro de lo que éste significa, nuestros estudiantes no tardaron demasiado en iniciar una serie de huelum la primera para nuestra Institución, la segunda para la escuela de donde se proviene, la tercera para el Decanato que tan amablemente los recibió y les brindó las mejores atenciones y la cuarta para el ingeniero Jesús Ávila Galinzoga que tan amablemente salió a despedirnos y a tomarse la foto con los estudiantes, momento que aprovecharon los jóvenes para agradecerle toda su disponibilidad y apoyo para que se llevaran a cabo las visitas, que les dejó un grato sabor a Politécnico.

Hechos históricos

OCTUBRE

25/1935 • La administración del presidente Lázaro Cárdenas erigió el Consejo Nacional de Educación Superior y de la Investigación Científica (CNESIC), adscrito a la Secretaría de Educación Pública, al reconocer que "la investigación científica es antecedente y soporte ineludible de toda enseñanza superior, hasta el punto que resulta muy difícil separar las cuestiones concernientes a la investigación, de las que se refieren a la enseñanza", criterio con el cual, el CNESIC sería órgano de consulta para el gobierno federal. (*La educación pública en México desde el 1º de diciembre de 1934 hasta el 30 de noviembre de 1940*, tomo III, México, Secretaría de Educación Pública, 1941, pp. 588-589.)

30 DE OCTUBRE DE 1952

Salvador Sánchez Colín, gobernador del Estado de México; Juan Manuel Ramírez Caraza, director general del IPN; y autoridades del municipio de Chalco firmaron un convenio para fundar la Escuela Tecnológica Agrícola Ganadera del Valle de Chalco, ubicada en dicho municipio. Su objetivo era "capacitar a los campesinos en el aprovechamiento de las técnicas agrícolas y ganaderas", con los cursos: manejo, reparación y mantenimiento de maquinaria agrícola; y electro mecánico agrícola, entre otros. Otorgaría los títulos de Práctico en Conservación del Suelo y Agua, y Promotor en conservación del Suelo y Agua. (Archivo Histórico Central del IPN (AHC IPN), Departamento de Archivo y Correspondencia (DAC), exp. IPN/21.012 (72.52)/3.)

31/1963 • Con una emotiva ceremonia y un festival artístico, la Escuela Vocacional 1 se despidió del local que ocupó desde 1934 (como parte de la Preparatoria Técnica del Instituto Técnico Industrial) en el Casco de Santo Tomás para trasladarse a las instalaciones en las calles de Peluqueros y Orfebrería, colonia Michoacana, originalmente destinadas a una escuela de capacitación para obreros y que, durante una gira del presidente de la república Adolfo López Mateos, éste las ofreció al ingeniero José Antonio Padilla Segura, director general del IPN. (*Acta Politécnica Mexicana*, vol. V, núm. 27, noviembre-diciembre de 1963, p. 317; testimonio oral de Armando Domínguez Canabal, director de la Vocacional 1 de 1955 a 1967.)

NOVIEMBRE

8 DE NOVIEMBRE DE 1964

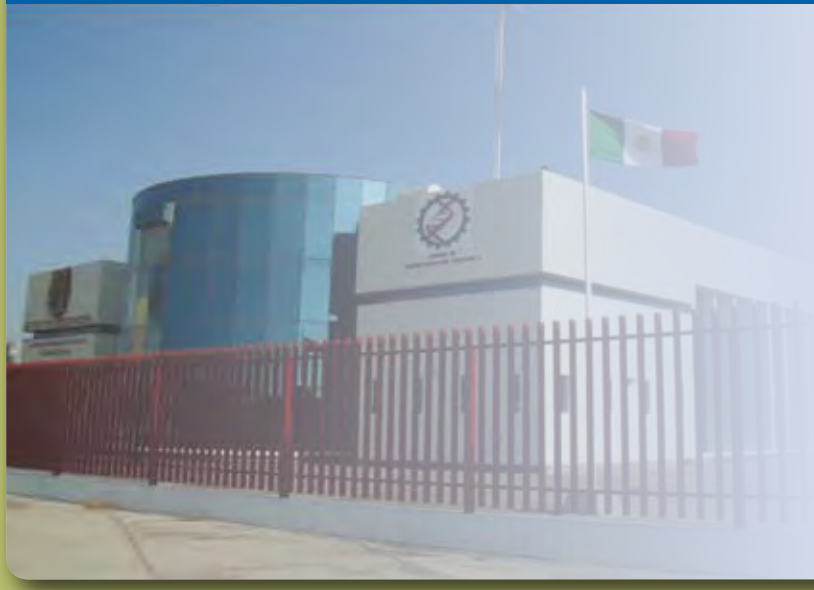
Inauguración de las instalaciones de Preparatoria Técnica Piloto Cuauhtémoc. La ceremonia se llevó a cabo en el auditorio del plantel con asistencia de Adolfo López Mateos, presidente de la república, quien develó la placa alusiva, le acompañó el ingeniero José Antonio Padilla Segura, director general del IPN, también estuvieron Jaime Torres Bodet, secretario de Educación, y Víctor Bravo Ahuja, subsecretario de Enseñanza Técnica y Superior. El edificio fue construido en la avenida San Juan de Letrán norte núm. 383 por el Banco Nacional de Obras Públicas, S.A. y el Patronato de Talleres, Laboratorios y Equipos del IPN. (*Acta Politécnica Mexicana*, vol. VI, núm. 33, noviembre-diciembre de 1964, pp. 257-259.)

7/1946 • Manuel Sandoval Vallarta, director del Instituto Politécnico Nacional (IPN), presidió la primera sesión del Consejo Técnico Consultivo General, efectuada en el salón de conferencias del edificio de investigaciones biológicas. De acuerdo con el Reglamento del Consejo Técnico Consultivo General y de los Consejos Técnicos Escolares del IPN, expedido el 27 de noviembre de 1945, asistieron como consejeros: directores, profesores y estudiantes de escuelas profesionales y vocacionales, profesores de cursos subprofesionales y de capacitación técnica para trabajadores; representantes de la industria nacional, de los trabajadores y de las financieras industriales. (AHC IPN, DAC, exp. IPN/201.41/2/2.)

22/1963 • Quedaron establecidas las Normas Generales para otorgar los grados de Maestro y Doctor en Ciencias en las escuelas superiores del Instituto en el nivel de posgrado, elaboradas y discutidas por una comisión de profesores, formada ex profeso a principios de 1963, en respuesta a la diversidad de requisitos de admisión que solicitaban las escuelas profesionales del IPN y a la creación de la Dirección de Cursos de Graduados. Con esto se uniformó el procedimiento con las escuelas e instituciones de Estados Unidos y Europa. (Acta del Consejo Técnico Consultivo del 22 de noviembre de 1963; *Obra educativa en el sexenio 1958-1964*, México, SEP, 1964, p. 180.)

DICIEMBRE

15 DE DICIEMBRE DE 1999



Publicación en *Gaceta Politécnica*, órgano oficial del IPN, del acuerdo de creación del Centro de Biotecnología Genómica (CBG), cuyo objetivo primordial es: "Realizar investigación, estudio y manipulación de genomas de las principales especies de interés comercial. Esto con el fin de lograr mejoras, tomando en consideración el marco normativo aplicable, buscando ante todo generar procesos y productos que permitan desarrollos tecnológicos transferibles a los sectores productivos públicos, privados y sociales". El CBG inició labores en las instalaciones que tenía el IPN en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas. (*Gaceta Politécnica*, año XXXV, vol. 3, núm. 436, 15 de diciembre de 1999, pp. 29-30).

20/1949 • Fueron nombrados los integrantes del primer Patronato del IPN, a propuesta de Alejandro Guillot Schiaffino, director general del IPN, y con la aprobación de Manuel Gual Vidal, secretario de Educación Pública. Por su solvencia moral e intelectual, además de reconocido espíritu de colaboración, fueron elegidos Samuel Dultzin Dreizer, presidente; Jorge Rivera Salinas, vocal; y Juan Gutiérrez Vázquez, tesorero, para dirigir el nuevo organismo que, de manera provisional, debía promover y obtener la ayuda económica de estudiantes, maestros y particulares, con el propósito de facilitar el cumplimiento de las tareas del Instituto. (AHC IPN, DAC, exp. IPN/21.0131 (IPN)/1.)

30/1995 • Se publicó en *Gaceta Politécnica*, órgano oficial del IPN, el acuerdo que estableció el Programa de Educación Continua del Instituto, aprobado por el Consejo General Consultivo, en la sesión ordinaria celebrada el 21 de julio del mismo año, el cual define la necesidad de contar con Centros de Educación Continua y a Distancia que permitieran al Politécnico reforzar sus acciones educativas en el interior de la república, particularmente las de actualización, especialización y superación académica y profesional, coadyuvando al desarrollo científico, tecnológico, económico y social de las diversas regiones del país. (Acuerdo por el que se establece el Programa de Educación Continua del Instituto Politécnico Nacional, *Gaceta Politécnica*, año XXXI, vol. 31, núm. 370, 30 de diciembre de 1995, p. 19.)

Imagen del recuerdo

En el cuadro de honor del Instituto Politécnico Nacional se incluyen los nombres de las personas que, a lo largo de la historia, han tenido una relevante participación en el impulso a la educación técnica. Fue colocado en el edificio que en ese momento acogía la Dirección General del IPN y hoy alberga a la Biblioteca Nacional de Ciencia y Tecnología Víctor Bravo Ahuja y develado durante el XLV aniversario del IPN en 1981. En la fotografía se encuentran: a) Juan Manuel Ortiz de Zárate, responsable del Decanato; b) Guillermo Massieu Helguera, ex director del IPN; c) Cuauhtémoc Anda Gutiérrez, secretario general del IPN; d) José Antonio Padilla Segura, ex director del IPN; e) Héctor Mayagoitia Domínguez, director general del IPN; f) Fernando Solana Morales, secretario de Educación Pública; g) José Antonio Carranza Palacios, subsecretario de Educación e Investigación Tecnológica; h) Alejo Peralta y Díaz Ceballos, ex director del IPN; i) José Gerstl Valenzuela, ex director del IPN.

Archivo Histórico del IPN, Área Fototeca, Fondo Aniversarios IPN.